VIVEKACHUDAMANI

Adi Shankaracharya

1

Me inclino ante Govinda, que es el *Satguru* y cuya naturaleza es la dicha suprema, a quien sólo se puede comprender una vez que se ha realizado el Conocimiento Supremo descrito en el Vedanta, pues está más allá del alcance de las palabras y el pensamiento.

2

Muy difícil es para cualquier criatura obtener un nacimiento en forma humana; pero más difícil aún es que nazca como varón; aún más raro es que nazca en una familia de Brahmanes; y aún más raro es que se dedique por completo a la religión verdadera y eterna; más todavía, es que comprenda las escrituras llegando a ser un entendido en ellas; y más que todo, que aprenda a discriminar entre el Ser y el no-Ser y permanezca continuamente en estado de identidad con Brahman. Esta clase de *mukti* (liberación) no se obtiene más que a través de los méritos que se gana un alma con tesón, durante cientos de miles de nacimientos.

3

Ciertamente hay tres cosas que son muy difíciles de obtener y que se consiguen solamente por la

gracia de Dios, son: obtener un nacimiento humano, sentir anhelo por alcanzar la liberación y el cuidado y protección de un sabio perfecto.

4

Aquél que después de haber nacido con un cuerpo humano —especialmente si es varón— obtiene el Conocimiento del que hablan los Vedas; si como un necio no hace esfuerzo alguno por obtener la liberación, es como si se suicidase. Ese hombre se labra su propia destrucción apegándose a este mundo irreal y a los objetos transitorios.

5

¿Hay alguien más estúpido que aquel que después de haber obtenido excepcionalmente un cuerpo humano en forma de varón, se deja llevar por la pereza y no hace el debido esfuerzo por realizar el verdadero propósito de esta vida?

6

Aunque se conozcan todas las escrituras y se realicen todos los cultos y adoraciones a las distintas deidades, de nada vale todo eso a menos de que se experimente identidad con el *Atman* a través del Conocimiento Supremo; y de ninguna

otra manera se puede experimentar esa identidad ni aunque viviera durante cien Brahmas juntos.

7

No hay esperanza alguna de alcanzar la inmortalidad mediante la acumulación de riquezas, así lo declaran los Vedas. Y también explican muy claramente que las acciones por sí solas no pueden ser la causa de la liberación.

8

Por eso, el hombre lúcido hace tanto esfuerzo como puede por alcanzar la liberación. Después de renunciar al deseo de placer que provoca en él los objetos externos, acercándose debidamente a un Maestro bueno y generoso, fija su mente en la verdad que él le revela.

9

Una vez alcanzado el estado de *Yogarudha* , por medio de la devoción al Maestro y el correcto discernimiento, uno queda libre del nacimiento y la muerte.

10

Que el sabio y el lúcido, una vez que haya comenzado la práctica del conocimiento del

Atman, renuncie a todos los frutos de sus acciones e intente cortar para siempre los lazos que lo atan al nacimiento y la muerte.

11

Las acciones sólo nos ayudan a purificar la mente, pero no a perseguir la Realidad. La realización de la Verdad se obtiene mediante el discernimiento, jamás mediante la acción; ni aunque realizásemos diez millones de acciones.

12

Mediante el discernimiento adecuado se obtiene el conocimiento de qué es la Realidad, del mismo modo que se pone fin al tremendo miedo y angustia que causa en una mente confusa la forma de una soga al confundirla con una serpiente.

13

La convicción sobre la Verdad, sólo nos vendrá comprendiendo los sanos consejos del Maestro, no bañándonos en las aguas sagradas, ni haciendo donativos, ni tampoco mediante cientos de *Pranayamas*.

14

El éxito de este camino depende esencialmente de que el aspirante esté bien preparado. El tiempo, el lugar y los demás aspectos de esa índole son factores meramente secundarios.

15

Por lo tanto, el buscador de la Realidad Suprema que yace en el *Atman*, debe dedicarse a la introspección después de haber suplicado humildemente la gracia de su Gurú , que es un océano de misericordia y el mejor de los conocedores de Brahman.

16

El hombre lúcido y claro que comprende la esencia de la que hablan todas las escrituras — pudiendo por ello argüir en favor de su contenido y refutar todos los argumentos en contra— es considerado como un digno recipiente del Conocimiento del *Atman*.

17

El hombre que sabe discernir entre lo real y lo irreal, cuya mente se ha apartado de lo irreal haciéndole poseedor de la paz de espíritu y todas las virtudes que ésta conlleva, y siente un

profundo anhelo por la liberación; sólo este hombre puede considerarse calificado para hablar sobre Brahman.

18

Concerniente a esto, los sabios han hablado de cuatro medios para alcanzar este estado; sólo cuando se poseen estos cuatro medios puede alcanzarse devoción por Brahman, de lo contrario nuestro intento será fallido.

19

El primero es la *capacidad de discriminación (viveka)* entre lo real y lo irreal; el siguiente es la *renuncia (vairagya)* al goce de los frutos de nuestras propias acciones, tanto aquí como en el más allá; después de éste, viene el grupo de *los seis atributos*, (tranquilidad, ecuanimidad, entrega, constancia, fe y amor); y por último los sabios hablan muy claramente sobre el anhelo sincero por alcanzar la liberación *(Mumukshuta).*

20

Al firme estado de convicción de que Brahman es lo real y que el universo es lo irreal, se le llama Viveka (discernimiento entre lo real y lo irreal).

21

Vairagya o renunciación es el deseo de renunciar a todos los goces transitorios que se dan dentro del espectro de experiencia perceptible, que va desde el mero hecho de tener un cuerpo vivo, hasta los que se obtienen una vez alcanzado el estado de *Brahma*, mediante las prácticas espirituales o bien recibiendo instrucciones del Maestro.

22

La práctica de mantener la mente fija sobre su meta (Brahman), después de haberla separado de los diversos objetos de los sentidos mediante la continua observación de los defectos que éstos tienen, se llama *Shama* o calma.

23

A la práctica del autocontrol se le llama *Dama*, y consiste en retirar los órganos de la acción (las cuerdas vocales, las manos, las piernas, los órganos genitales y de la evacuación) y también los del conocimiento o percepción (los ojos, la nariz, los oídos, la lengua y la piel) de aquellos objetos que los atraen dirigiendo la energía hacia sus centros respectivos, a lo cual se llama *Uparati.* El mejor *uparati* o recogimiento,

consiste en no permitir que la mente se excite ante los estímulos de los objetos externos.

24

El sobrellevar todo tipo de aflicciones sin preocuparse en deshacerse de ellas, permaneciendo al tiempo en una actitud ecuánime, libre de ansiedad o lamentación, es lo que se conoce con el nombre de *Titiksha* o impertubabilidad.

25

Los sabios llaman *Shradha* o fe a la verdadera aceptación de las instrucciones contenidas en las escrituras y especialmente las impartidas por el Gurú, una vez comprobada su veracidad a través de la práctica y de la propia experiencia.

26

El constante reposo interior o *Samadha*, no se obtiene mediante el análisis intelectual ni el procesamiento de la experiencia a través del pensamiento en una búsqueda curiosa de explicación sino que, por el contrario, se obtiene eliminando todo tipo de pensamiento o proceso intelectual, concentrando toda la atención en el siempre puro Brahman .

27

Mumukshuta o ardiente anhelo por la liberación, es el constante deseo de liberar nuestro verdadero ser de todas aquellas ataduras sobreimpuestas, debido a nuestra ignorancia, que comienza al asociarnos con nuestro ego ilusorio y nuestra identificación con nuestro cuerpo físico.

28

Incluso un ser torpe o mediocre, a través de este profundo anhelo por la liberación y mediante la gracia del Gurú, puede alcanzar la realización mediante el *Vairagya* (renunciación), *Sama* (calma), y los demás.

29

En estos casos en los que la renunciación y el anhelo de liberación son realmente intensos, la calma y las otras prácticas tienen verdaderamente valor y dan sus frutos.

30

Pero, en el caso de que la renunciación y el anhelo de liberación sean escasos o débiles, la calma y las otras prácticas no serán más que una mera apariencia, igual que un espejismo en un desierto.

31

Entre todas las vías que puedan conducir a la liberación, la devoción *Bakti* es la única que ostenta el lugar primordial. La búsqueda de nuestra naturaleza real es lo que se designa como devoción.

32

Otros defienden que la devoción es la búsqueda de la Verdad dentro de nuestro propio ser. El buscador de la verdad del *Atman* que posee los medios o cualidades anteriormente mencionados, debe acercarse a un Maestro sabio que le confiera la emancipación de la ignorancia.

33

Aquel que conoce la esencia de los Vedas, está limpio de todo pecado y ha superado el deseo, siendo, además, un conocedor de Brahman por excelencia, hasta el punto de haberse sumergido completamente en él. Es tranquilo como el fuego que ha consumido su combustible; es un infinito océano de misericordia sin razón ni justificación y un amigo fiel de todo aquel que se postra ante él.

34

Después de adorar al Gurú con devoción, tras haberle servido con humildad, uno debe acercarse a él cuando esté complacido, y postrándose ante él debe pedirle lo que tiene que conocer diciendo:

35

Oh, Maestro, oh amigo de aquellos que se postran ante ti, tú eres un océano de misericordia y yo me postro ante ti; por favor, sálvame del océano de nacimientos y muertes en el que he caído, por favor, concédeme una mirada de tus brillantes ojos que derraman una gracia tan sublime que parece Néctar.

36

Sálvame de la muerte; afligido estoy, como me ves, por el fuego insaciable del deseo que consume el bosque de este mundo. Estoy siendo sacudido violentamente por los vientos del *Karma* que he acumulado, tengo miedo y vengo a buscar refugio en ti porque no conozco a ningún otro ser que me pueda servir de amparo.

37

Hay almas buenas, ecuánimes y magnánimas que

una vez que han cruzado el terrible océano de nacimientos y muertes —al igual que la primavera— hacen el bien ayudando a otras almas a cruzar también el mismo océano, sin ningún motivo en absoluto.

38

Es la misma naturaleza de esta alma magnánima lo que la mueve por voluntario deseo a quitar el sufrimiento que atormenta a los hombres. Igual que la luna salva a la tierra azotada por los abrasadores rayos del sol.

39

Oh, Señor —dice el discípulo—, sufriendo estoy por los tormentos de las aflicciones mundanas, que son como lenguas de fuego devorando un bosque, por favor, rocíame con tus palabras de néctar endulzadas con el gozo del elixir de dicha llamado Brahman; puras, refrescantes y deliciosas para mis oídos. Benditos son aquellos sobre los que paseas la mirada de tus ojos luminosos aceptándoles como tuyos.

40

Yo no sé como cruzar este océano de existencia fenoménica, no sé cuál es mi destino ni de qué

medios he de valerme. Por favor, sálvame, ¡Oh, Señor! , y descríbeme ampliamente como acabar con la miseria de esta existencia transitoria.

41

Mientras (el discípulo) habla así, atormentado por las aflicciones de este mundo, que son como el fuego que devora el bosque, buscando protección en el Maestro; los ojos del Santo depositan su mirada en él suavizando su pena e invitándolo espontáneamente a deshacerse de todo tipo de miedo.

42

A aquél que busca su protección sediento de liberación y que obedece con respeto los consejos de las escrituras, cuya mente está serena y su corazón confiado; a éste el Maestro le revela el Conocimiento de la Verdad por pura gracia.

43

No temas bienaventurado —responde el Maestro —, no habrá muerte para ti; hay un medio de cruzar este océano de existencia transitoria. Te revelaré el mismo camino, que en otros tiempos pasados llevó a muchos sabios a través de este océano hasta la otra orilla.

44

Hay un Conocimiento Supremo que acaba con el miedo que nos produce esta existencia transitoria; valiéndote de él cruzarás el océano del *Samsara* y alcanzarás la Dicha suprema.

45

La comprensión de la esencia profunda del Vedanta nos aporta un conocimiento útil y eficaz, y cuando tenemos la experiencia práctica de ese conocimiento, inmediatamente desaparece la miseria que proviene de esta existencia transitoria.

46

Para un verdadero buscador, la fe *(Shadha)*, la devoción *(Bakti)* y el yoga de la meditación son los factores inmediatos que conducen a la liberación, como bien explicaban los *Shrutis.* Quienquiera que posea estos factores, alcanza la liberación de la atadura al cuerpo físico, provocada por la ignorancia.

47

Cierto es, que por influencias o ignorancia, tú, que eres el Ser Supremo, te encuentras sometido a la atadura de la *Maya* , lo cual te somete al

ciclo interminable de nacimientos y muertes. Pero una vez que el fuego del Conocimiento ilumina tu discernimiento permitiéndote diferenciar estos dos aspectos, todos los efectos de la ignorancia desaparecen al desaparecer su propia raíz.

48

Ten la bondad de escucharme —dice el discípulo —, oh, Maestro, hay una pregunta que quiero hacerte y estaré muy agradecido de escuchar una respuesta de tus labios.

49

Dime, ¿qué es esa atadura? ¿cómo le sobrevino al Ser? y ¿cómo es que aún continúa existiendo? ¿cómo puede uno liberarse de ella? ¿qué es este ego? y ¿quién es el Ser Supremo?, ¿cómo podré diferenciarlos? Por favor, háblame de todas estas cosas.

50

¡Bendito eres! —respondió el Maestro—. Tú has alcanzado la meta de tu vida, santificando así a tu familia, y ahora deseas convertirte en un brahmán liberándote de la atadura a la ignorancia.

51

Un padre tiene a sus hijos y a los demás para que le liberen de sus deudas, pero sólo él puede liberarse a sí mismo de sus ataduras.

52

Problemas tales como el tormento que causa el peso que se transporta sobre la cabeza, pueden ser aliviados por otros. Pero nadie más que uno mismo puede acabar con el sufrimiento que nos produce el hambre y las necesidades de esa índole.

53

Sólo el enfermo que adopta una dieta adecuada y toma las medicinas convenientes logra restablecerse completamente, de ninguna forma le ayuda lo que los otros hagan.

54

La verdadera naturaleza de las cosas sólo se conoce mediante la experiencia personal, a través de un ojo claro e iluminado, no mediante las descripciones hechas por otros, incluso aunque se tratara de un sabio; el verdadero aspecto de la luna solamente se puede conocer mediante nuestros propios ojos.

55

¿Quién más que uno mismo puede liberarse de la atadura que nos encadena a la ignorancia, al deseo, a la acción, al mundo? Si esperamos que otros hagan ese esfuerzo por nosotros no lo conseguiremos ni en mil millones de *Kalpas.*

56

Ni tampoco mediante el Yoga, ni mediante el *Samkya*, ni tampoco mediante las acciones, ni las lecturas, ni la acumulación de habilidades y experiencias: sólo mediante la experiencia práctica de nuestra identidad con Brahman se alcanza la liberación, y por ningún otro medio.

57

La belleza de la forma del *Sitar* y la habilidad para producir notas armoniosas con sus cuerdas, sólo sirve para complacer a unas cuantas personas, pero de ninguna forma puede llevarnos a la realización espiritual.

58

Hablar en público exhibiendo nuestra cultura y conocimientos, al igual que la habilidad para explicar las escrituras, y todas las demás artes oratorias y cualidades de este estilo; tan sólo

provocan un pequeño goce personal al orador, pero de nada sirven para alcanzar la liberación.

59

El estudio de las escrituras es inútil si no se tiene la experiencia práctica de la Verdad Suprema; y siguen siendo igualmente inútiles una vez conocida la Verdad Suprema.

60

Las escrituras, tan llenas de palabras, son como un denso bosque en el cual la mente pierde su rumbo. Por eso, el hombre dotado de sabiduría, debe dedicarse con anhelo a profundizar en la experiencia de la verdadera naturaleza de su ser.

61

Para aquel que ha sido mordido por la serpiente de la ignorancia y sufre los efectos de su veneno, el único remedio es el Conocimiento de Brahman. De nada le sirven los Vedas, ni las otras escrituras, ni los *mantras* , ni las medicinas.

62

Nadie se cura de una enfermedad por el mero hecho de repetir el nombre de la medicina, sin tomársela; igualmente, sin la experiencia directa

de ese Poder Supremo nadie puede liberarse, por más que repita la palabra Brahman.

63

Sin comprender la naturaleza ilusoria del universo objetivo y sin conocer la verdad del Ser, nadie podrá liberarse repitiendo la palabra Brahman, o cualquier otro mantra; no tendría más valor que un mero esfuerzo de articulación vocal.

64

Sin haber destruido a todos sus enemigos y poseer la gloria de gobernar todo el territorio circundante nadie se convierte en emperador por más que repita: “Soy el Emperador”.

65

Para la extracción de un tesoro que se encuentra escondido bajo tierra hace falta recibir antes las debidas instrucciones y comenzar a excavar de forma adecuada, apartando del terreno las piedras, arbustos y demás cosas que puedan ser un obstáculo en la brecha que se ha de abrir hasta poder dar con el tesoro; es obvio que no saldrá por sí solo; por el mero hecho de llamarlo por su nombre. De la misma forma, la transparente

Verdad del Ser, que se halla oculta tras la *Maya* y sus efectos; sólo se puede alcanzar siguiendo las instrucciones de un Conocedor de Brahman, llevándolas luego a la práctica a través de meditación, de *Satsang*, de reflexión, jamás mediante vanas discusiones.

66

Así pues, el sabio debería esforzarse en poseer esos medios, en su intento por liberarse de la atadura a los repetidos nacimientos y muertes; incluso en caso de. enfermedad y situaciones adversas.

67

La pregunta que me has hecho hoy, es excelente. Todos los conocedores de las escrituras la aprobarían; bien encaminada, valiosa y adecuada para todos aquellos que buscan la liberación.

68

Ahora escucha atentamente lo que te voy a decir. Al oírlo quedarás libre instantáneamente de la atadura del *Samsara*.

69

El primer paso hacia la liberación es el total

desapego de todas las cosas perecederas, luego le sigue la calma, el autocontrol, la perseverancia, y la renuncia a todos los actos que persigan disfrute de resultados o méritos.

70

Luego sigue el escuchar *Satsang* tratando de asimilar lo que se escucha; y luego larga, constante e ininterrumpida meditación sobre la Verdad. Después de esto, anhelante buscador, alcanzarás el supremo estado de *Nirvikalpa* y realizarás la dicha del *Nirvana* incluso en esta vida.

71

Ahora voy a explicarte con todo detalle lo que debes saber; cómo debes discernir entre el Ser y el no-Ser. Escucha y trata de comprenderlo.

72

Los sabios llaman cuerpo denso o grosero, a este cuerpo físico —que es la morada del ego ilusorio que vive en la conciencia del “Yo” y “lo mío”— compuesto por siete ingredientes, que son: médula, huesos, grasa, carne, sangre, piel y cutícula. Este cuerpo tiene los siguientes miembros y partes: las piernas, los muslos, el

pecho, los brazos, la espalda y la cabeza.

73

Este cuerpo se ha formado a partir del aire, el fuego, el agua, la tierra y el éter. Son elementos sutiles que al unirse mezclándose entre ellos y hacerse densos dan lugar a este cuerpo físico.

74

Y las esencias sutiles *(Tanmatras)* de estos cinco elementos forman los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto. Que son los que reportan al alma individual (al experimentador) las experiencias alternativas de felicidad y sufrimiento.

75

Aquellos necios que están atados a estos sentidos por el fuerte cordón del apego, que es tan difícil de cortar; vienen y van, suben y bajan, sometidos al ciclo repetitivo de la reencarnación, arrastrados forzosamente por el poderoso verdugo de sus acciones pasadas.

76

Al ciervo se le caza por su apego particular al sonido, al elefante por su apego al tacto, a la

abeja negra por su apego al olfato, al pez por su apego al gusto y a la polilla por su apego a la luz. Sabiendo esto ya te puedes imaginar qué destino le espera al hombre que está apegado a sus cinco sentidos.

77

Los efectos causados por los objetos de los sentidos son más perjudiciales que el veneno de una cobra. El veneno sólo mata a aquel en el que ha sido inoculado mediante una mordida, pero los objetos de los sentidos pueden matar a alguien por tan sólo mirarlos.

78

Sólo aquel que está libre del terrible azote del deseo por los objetos de los sentidos —del cual es tan difícil librarse— sólo éste está preparado para la liberación. Si no es así de nada vale que seas un entendido en los seis *Shastras.*

79

El tiburón del deseo apresa por el cuello a aquellos buscadores de la liberación que tan sólo *aparentan* haber renunciado. *(Vairagya)* y haberse liberado de la pasión, para intentar cruzar el océano del *Samsara;* violentamente les

saca a rastras para hundirles de nuevo en el océano.

80

Aquél que ha matado al tiburón del deseo con la espada de la emancipación espiritual, después de haberse liberado de la pasión; no encontrará ningún obstáculo para atravesar el océano del *Samsara.*

81

Has de saber que la muerte le sobreviene rápidamente al hombre necio que camina por los terribles senderos del placer sensual. Mientras aquel que camina siguiendo las instrucciones y los buenos consejos de un verdadero Gurú *(Satguru)* entregándose en su servicio, alcanza su meta final; de esto puedes estar seguro.

82

Si de verdad tienes un profundo anhelo por alcanzar la liberación, apártate de los objetos de los sentidas como si se tratase de veneno, y cultiva siempre con cariño las virtudes de la alegría, la compasión, el perdón, la firme determinación, la calma y el autocontrol.

83

Aquél que deja a un lado aquello por lo que debería afanarse —como por ejemplo la emancipación de la atadura a la ignorancia— y busca apasionadamente nutrir su cuerpo, que es un objeto que se ofrece como goce para los demás, comete de esa forma suicidio.

84

Aquél que pretende experimentar el Ser entregándose a satisfacer su cuerpo, es como el que trata de cruzar un río subiéndose a lomos de un cocodrilo al que confunde con un tronco.

85

Así pues, para el buscador de la liberación, el darle preponderancia a cosas tales como el cuerpo significa una muerte segura. Aquel que ha superado ya este estado merece alcanzar la libertad suprema.

86

Has de superar esas trampas mortíferas tales como el apego al cuerpo, a la esposa, a los hijos, etc. Los sabios que superaron esos apegos alcanzaron ese estado Supremo en el que se encuentra Vishnu.

87

Este cuerpo grosero hecho de piel, carne, sangre, venas, arterias, grasa, médula, huesos y otras cosas tan sucias como esas, no merece ser el foco de nuestra atención y aprecio.

88

Este cuerpo grosero es el resultado de nuestras acciones pasadas y surge de los elementos groseros que se forman a partir de la unión *(Panchikarana)* de los cinco elementos sutiles al mezclarse entre ellos. Este cuerpo es el medio o instrumento del que se vale el alma para experimentar los objetos groseros en el estado de vigilia.

89

Al identificarse con esta forma, el alma individual, aunque separada, disfruta a través de los órganos externos de los objetos groseros, tales como las guirnaldas, la pasta de sándalo y los ungüentos perfumados. Así pues, este cuerpo cumple plenamente con su función en el estado de vigilia.

90

Has de entender que este cuerpo grosero es como

la casa para un padre de familia, en la cual encuentra reposo y descanso una vez que cesa todo su trabajo y su relación con el mundo exterior.

91

El nacimiento, el desarrollo, la decrepitud y la muerte son las fases por las que atraviesa este cuerpo grosero, a través de las cuales se dan diferentes condiciones y características tales como la niñez, la juventud, la gordura, la esbeltez, etcétera. Este cuerpo tiene también diversas restricciones en lo concerniente a las castas sociales y a los diferentes estados de convivencia, también se ve sometido a diferentes tipos de enfermedades, y también puede recibir muchas clases de tratos tales como elogios, insultos, castigos, altos honores, etcétera.

92

Los oídos, la piel, los ojos, la nariz y la lengua son los órganos del conocimiento, porque nos ayudan a reconocer los objetos, mientras que las cuerdas vocales, las manos, las piernas, etcétera, son órganos de acción debido a la naturaleza de su función.

93-94

El órgano interior *(Antahkarana)* puede recibir tres nombres de acuerdo a sus distintas funciones, que son: *Manas* (mente) cuando reflexiona sobre los pros y los contras, el sí o el no de algo o de alguna idea; *Budhi* (intelecto), cuando trata de indagar o determinar la verdad que hay en algo o en alguna idea; *Ahankara* (ego), cuando se identifica con este cuerpo físico como si fuera su propio ser; y *Chit* (conciencia) cuando se identifica con el verdadero Ser alcanzando el estado de dicha y plenitud.

95

Al igual que el oro o el agua, según sus diferentes funciones y modificaciones reciben diferentes nombres, también el mismo *Prana* (fuerza vital) se convierte en *Prana*, *Apana*, *Udana y Samana* .

96

El conjunto de los cinco órganos de la acción, los cinco órganos del conocimiento, los cinco tipos de *Pranas*, el grupo de los elementos, el órgano interno *(Budhi* y los demás), la ignorancia primaria, el deseo, y la acción, son las ocho “ciudades” que componen el cuerpo sutil.

97

Este cuerpo sutil que también recibe el nombre de *Cuerpo Linga*, es producido por los cinco elementos sutiles antes del proceso de subdividirse y combinarse entre ellos, y posee impresiones latentes *(Karma)* que provocan que el alma experimente los frutos de sus aciones pasadas. Es una superposición anterior que el alma acarrea debido a su propia ignorancia, cayendo en cuanto nace en la conciencia ilusoria de individualidad separada del Todo.

98-99

El sueño es un estado diferente al de la vigilia en el que el ser brilla por sí mismo. En ese estado, el órgano interno *(antahkarana)* empujado por las impresiones recibidas durante el estado de vigilia actúa por sí solo desempeñando los distintos papeles, tanto de sujeto como de objeto, usando la energía que extrae del *Atman*, que brilla en su propia gloria, siendo el testigo de todo sin verse afectado por nada de lo que en ese estado el *Budhi*, que es su única sobreimposición, pueda hacer. Los sueños no pueden mancillar el *Atman*.

100

Igual que el carpintero se vale del escoplo y de

otras herramientas como instrumentos, así el cuerpo sutil es el instrumento del que se vale el *Atman*, que es el Conocimiento Absoluto, para realizar todas sus actividades. Por lo cual el *Atman* es un ente aparte, perfectamente separado.

101

La ceguera, la falta de vista y la visión clara, son atributos del ojo según si su estado de conservación es bueno o defectuoso en menor o mayor grado, y lo mismo se puede decir de la sordera y de la mudez según el estado del oído o de las cuerdas vocales; pero nunca estos atributos pueden pertenecer al *Atman*, el Conocedor.

102

La inhalación, la exhalación, el bostezo, el estornudo, la secreción, la evacuación del cuerpo, son fenómenos que los expertos denominan como funciones de los diferentes tipos de *Prana*. Mientras que el hambre y la sed son efectos característicos del *Prana* propiamente.

103

El órgano interno en forma de *Mente* (Manas) tiene su asiento en los cinco sentidos y también en el cuerpo físico, induciendo de esa forma al

ignorante a identificarse con ellos. Pues la mente, aunque sólo es un reflejo del *Atman*, tiende a ejercer completo dominio sobre el Ser, suplantando al *Atman* que es su verdadera naturaleza.

104

Has de saber que es el *ego* (Sahánkara) el que, identificándose con el cuerpo, se convierte en actor que goza y sufre en los tres estados (vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo) al asociarse con los tres *Gunas* .

105

Este ego disfruta cuando los objetos de los sentidos son agradables y se siente miserable cuando son desagradables. De ahí que los estados de alegría y desdicha son experiencias del ego; pero estos estados no se dan en el *Atman* que vive en la absoluta dicha.

106

Lo que es disfrutable en los objetos de los sentidos no es propio de ellos, sino del *Atman* que también se manifiesta en ellos, siendo la fuente de toda belleza, fuerza, amor, inteligencia y bondad donde quiera que se manifiesten. Por

eso el *Atman* es lo más querido de todo, es la eterna dicha que desconoce la miseria y el sufrimiento.

107

El *Shruti*, la percepción directa, la interferencia y la tradición aseveran claramente que durante el sueño profundo tenemos la experiencia de la dicha suprema del *Atman*, que no depende de los objetos de los sentidos.

108

Avyakta (lo manifestado); el *Prakriti* antes de la evolución cósmica en el estado de perfecto equilibrio; es la fuerza del Señor, no tiene principio ni tendrá fin. Los tres *Gunas* son sus componentes y en ese estado se encuentran en perfecto equilibrio. Cuando el equilibrio entre los tres *Gunas* se rompe, entonces comienza la manifestación del universo y la evolución por el efecto de las influencias de estas tres fuerzas, a lo cual se le llama *Maya* (ilusión).

109

No participa de las características de lo existente ni de lo no-existente; ni es ni no-es ni; no se compone de partes ni es indivisible, ni las dos

cosas al mismo tiempo. Es la esencia más maravillosa, y no puede ser descrita en palabras.

110

Maya puede desvanecerse mediante la experiencia del puro Brahman, el primero sin segundo, igual que se desecha la idea de la serpiente al poder distinguir que se trata de una cuerda; sus tres *Gunas* reciben diferentes nombres de acuerdo a sus tres diferentes actividades: *Rajas*, *Tamas* y *Sattva*.

111

Rajas tiene su *Vikshepa Sakti* o poder de proyección, que constituye la fuerza creativa de la acción, de la cual surgió la fuerza primaria de la actividad que hace evolucionar el universo a través de su poder creador y destructor. También a nivel mental y psíquico es responsable del ímpetu y de la pasión, siendo el causante del apego, que a su vez origina el continuo cambio alternativo de la alegría a la tristeza y viceversa.

112

Lujuria, ira, avaricia, arrogancia, rencor, egoísmo, envidia, etcétera, son los atributos deplorables de *rajas*. De este *guna* proviene la

tendencia mundana del hombre, por eso, *rajas* es la causa de la atadura.

113

Tamas tiene el poder de *avriti* (el poder de nublar la visión de la realidad), este poder *(Avarana Sakti)* hace que las cosas parezcan distintas de lo que son. Este *guna* es el que genera el poder de proyección *(Vikshepa)* y es la causa de las repetidas reencarnaciones del hombre.

114

Incluso los sabios y eruditos, bien versados en el tema del sutilísimo *Atman*, pueden estar bajo las influencias de *tamas* y no llegan a comprender la naturaleza del *Atman*, aunque se le explique con claridad y de formas diferentes. Aquello que es puramente una ilusoria sobreimpresión, ellos lo consideran como real y se apegan a sus efectos. ¡Qué poderoso es este gran *Avriti-Shakti*, el terrible poder de *tamas!*

115

La carencia de sano juicio, la incapacidad para argumentar con coherencia, la incredulidad y la duda, son cualidades que siempre estarán presentes en aquél que tiene algún tipo de

conexión con este poder nublador de la realidad, tras lo cual el poder de proyección le ocasiona incesantes problemas.

116

Los atributos de *tamas* son: ignorancia, abulia, torpeza, somnolencia, distracción, estupidez, etc. El que permanece atado a estos atributos no comprende nada, y vive tan perdido e insensible como un palo o una piedra.

117

El *Satva* es puro y claro como el agua; sin embargo cuando se mezcla con *rajas* y *tamas* causa también la transmigración. La realidad del *Atman* se refleja en *sattva* igual que el sol ilumina el mundo material.

118

Las influencias que *Sattva* ejerce sobre un individuo pueden reconocerse por la ausencia de orgullo, egoísmo y apego29, por su pureza *(Niyana)*, sinceridad y bondad *(Yama)*, su fe y su devoción, al igual que un profundo anhelo por alcanzar la liberación y las divinas cualidades, apartándose de todo lo que es irreal.

119

Los signos que denotan la influencia del *sattva* puro son: la jovialidad, la realización del propio ser, la paz suprema, la satisfacción, la dicha, y la permanente devoción por el *Atman* mediante la cual el aspirante goza de la dicha eterna.

120

Este Inmanifestado *(Avyakta)* del cual se dice que se compone de los tres *gunas*, es el cuerpo causal del Ser; el Ser ignorantemente vive identificado con él y su estado más especial es el de sueño profundo, durante el cual las actividades de la mente y todos sus órganos quedan suspendidos.

121

En el sueño profundo cesan todas las percepciones; en ese estado la mente permanece en el estado sutil de semilla, como lo prueba la afirmación universal de: “durante ese lapso no tenía noción de nada”.

122

El cuerpo, los órganos, los *pranas*, la mente, el ego; toda clase de funciones físicas y mentales, los objetos de los sentidos, el placer, la desdicha,

los elementos y en una palabra el universo entero: todo eso es el no-ser.

123

Desde el *Mahat* (conciencia cósmica) hasta nuestro cuerpo denso es obra de *Maya*. Has de saber que todo eso y *Maya* misma son el no-Ser; es algo tan irreal como un espejismo en el desierto.

124

Ahora voy a hablarte de la verdadera naturaleza del Ser Supremo la cual una vez que el hombre la realiza queda libre de ataduras y alcanza la liberación.

125

Hay una Entidad Absoluta que es la base permanente de la conciencia del Yo, y permanece como testigo en los tres estado (vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo), siendo al tiempo distinta de las cinco envolturas que son: la materia *(Anna)*, la fuerza *(Prana)*, el pensamiento *(manas)*, el conocimiento *(Vijñana)*, y la dicha suprema *(Anand).* La primera constituye el cuerpo físico, las tres siguientes componen el cuerpo sutil y la última constituye

el cuerpo causal, pero el *Atman* está mas allá de todas ellas.

126

Esa entidad conoce todo lo que ocurre en los tres estados; es consciente de la presencia o ausencia de la mente y sus funciones, al tiempo que es la base de la noción del “yo”, Es el *Paramatman.*

127

Es aquello que ve todo pero que no puede ser visto por nadie; lo que ilumina el intelecto, la mente y el ego, pero no puede ser iluminado por nadie: es el *Paramatman.*

128

Aquello que penetra y llena todo el universo, pero que no puede ser penetrado por nada; aquello que al brillar34 hace que todo el universo brille con su reflejo: es el *Paramatman.*

129

Es su mera presencia lo que permite que este cuerpo, los órganos, la mente y el intelecto cumplan sus funciones respectivas como sirvientes.

130

Es el conocedor de todo, desde el ego hasta los objetos de los sentidos, pasando por el cuerpo y los diferentes placeres, etc.; esta esencia los reconoce igual que se reconoce una jarra al palparla, porque es la esencia del Eterno Conocimiento.

131

Este es el ser más íntimo, el primordial *Purusha* , cuya naturaleza es la constante experiencia de dicha infinita y cuya existencia no está sujeta a cambios, aunque, sin embargo, se refleja a través de los distintos seres con sus peculiares características. Es por su mandato que los distintos órganos y *pranas* cumplen sus funciones respectivas.

132

A través de este mismo cuerpo, a través de las mentes sátvicas (puras) en la cámara secreta del intelecto —en el *Akasha* conocido como el Inmanifestado— el *Atman* de esplendorosa gloria brilla con su refulgente luz blanca haciendo manifiesto este universo a través de su propio resplandor.

133

El Conocedor de estas modificaciones de la mente, el ego, las actividades del cuerpo, los órganos y pranas, aparentemente toma la forma de ellos, igual que el fuego parece tomar la forma de una bola de hierro cuando se pone candente. Pero Él no existe en esos diferentes plano de manifestación ni tampoco esta sujeto a cambio; Él no actúa, sólo provee la capacidad de acción.

134

No nace ni muere, no crece ni envejece; siendo eterno no sufre cambio alguno. No deja de existir aun cuando este cuerpo se disgregue en sus componentes y desaparezca. Al penetrar este universo y ser independiente de él no sufre alteración alguna, como ocurre con el espacio después de la destrucción de la jarra que lo contenía.

135

El Ser Supremo es diferente de *Prakriti* y sus diferentes cambios y modificaciones. Es el Absoluto y su naturaleza es el Conocimiento puro; se manifiesta directamente como el substrato permanente del ego, tanto en el mundo físico como en el mundo sutil del pensamiento y

la psique en los tres estados (de vigilia, de sueño con ensueño y de sueño profundo). También se manifiesta como el testigo del intelecto, la facultad de determinación.

136

Por medio de una mente regulada y un intelecto *(budhi)* purificado, una vez te sea revelado el Conocimiento, experimenta por ti mismo tu propio Ser manifestándose dentro de tu cuerpo e identifícate con él. Cruza el océano infinito del *Samsara*, cuyas olas son el nacimiento y la muerte, y estableciéndote firmemente en Brahman, que es tu propia esencia; sé dichoso.

137

La atadura de un hombre es debida a la sumisión de su propia ignorancia que le lleva a identificar el Ser con este no-Ser, lo cual trae como consecuencia las interminables miserias del nacimiento y la muerte. Es debido a esta ignorancia que el hombre considera este cuerpo como real y se identifica con él; nutriéndolo, bañándolo y complaciéndolo con todo tipo de agradables objetos sensuales; lo cual crea el apego que le ata, igual que el gusano queda atrapado en las hebras de su propio capullo.

138

Aquel que está dominado por la ignorancia vive confundido, dándole a las cosas sin valor un valor que no merecen. La carencia de discernimiento le obliga a confundir la cuerda con la serpiente, sufriendo las consecuencias de la angustia, el miedo y cosas por el estilo. Así pues, has de saber, amigo mío, que el apego y la atadura surgen al considerar las cosas transitorias como reales.

139

Este poder de ofuscación *(Avriti)* que prepondera en el estado de ignorancia, cubre al Ser, cuya gloria es infinita y se manifiesta por sí misma a través del poder del Conocimiento. El Ser es indivisible, eterno, y es el primero sin segundo. Esta fuerza oculta al Ser igual que un eclipse oculta al sol.

140

Cuando se pierde la visión del propio Ser, que brilla con el más puro resplandor, el hombre, impulsado por su ignorancia, se identifica erróneamente con este cuerpo, que es el no-Ser, y entonces, el gran poder de *rajas*, llamado el poder de proyección, fustiga cruelmente a este

hombre atándole con las cadenas de la lujuria, el odio, la ira, etcétera.

141

El hombre de intelecto retorcido cuyo conocimiento ha sido tragado por el tiburón de su suprema ignorancia, refleja en sí mismo los diversos estados de su intelecto *(buddhi)*, que es el atributo bajo el que vive subyugado. Su vida fluctúa en un continuo cambio hacia arriba y hacia abajo en este océano infinito del *Samsara*, en el que abunda el narcótico del goce de los sentidos, que hace que los hombres estén continuamente hundiéndose y resurgiendo, en esa corriente cuyo destino es verdaderamente miserable.

142

Igual que las nubes, que han sido generadas por los rayos solares al calentar la superficie de las aguas, aparecen en el cielo cubriendo al sol como si fueran entidades independientes y autosuficientes; de igual manera el ego generado por el *Atman* oculta la verdadera naturaleza del Ser y aparece como una entidad independiente y autosuficiente.

143

Igual que los fríos vendavales hacen sufrir a la gente en los días nublados en los que el sol queda completamente oculto por las nubes; cuando la visión del *Atman* queda nublada por la densa ignorancia, por la fuerza terrible de *vikshepa*, esto origina incontables miserias al necio que padece ceguera espiritual.

144

El apego del hombre es consecuencia de su sumisión al poder de esas dos fuerzas (la que nubla y la que proyecta) y engañado por ellas, él confunde el cuerpo físico con el Ser, lo cual le obliga a seguir vagando de cuerpo en cuerpo.

145

El árbol del *Samsara* (transmigración) crece a partir de una semilla que es la ignorancia; el brote de esta semilla es la identificación con el cuerpo físico, del cual surge el apego que vendría a ser como las hojas tiernas; las acciones son el agua que le hace crecer, el cuerpo es el tronco; las fuerzas vitales son sus ramas; los órganos son las yemas; los objetos de los sentidos son las flores; y los diversos tipos de miserias que se originan a partir de las diferentes acciones

constituyen sus frutos. El alma, sin embargo, permanece como un pájaro posado en él.

146

Esta atadura al no-Ser surge de la propia ignorancia, es auto-originada. Su origen es anterior al nacimiento de este cuerpo físico y se dice que no tiene fin. Esta ligadura causada por la ignorancia obliga al hombre a sufrir una condena inacabable de miserias, tales como el nacimiento, la enfermedad, la decrepitud, la muerte, etcétera.

147

Esta atadura no puede ser destruida con ningún tipo de arma, ni por el viento, ni por el fuego, ni por millones de buenas acciones. Solamente mediante la maravillosa espada del Conocimiento que dota al discípulo de un agudo discernimiento, afilado por la Gracia del Señor.

148

Aquel que apasionadamente se entrega a la práctica de la esencia de las enseñanzas que con autoridad proclaman los *Shrutis*, adquiere constancia en su *Svadharma*, que es lo único que conduce a la pureza mental. El hombre de mente

pura experimenta el Ser Supremo, y sólo mediante esta experiencia puede destruirse el árbol del *Samsara* desde la misma raíz.

149

Igual que las aguas de un estanque quedan ocultas bajo la capa de musgos que cubren su superficie, de la misma forma el Ser queda oculto bajo las cinco envolturas *(Anna*, *Prana*, *Manas*, *Vijñana* y *Anand)*, a pesar de que estas cinco envolturas deben su existencia a la presencia del Ser.

150

Pero en cuanto se apartan los musgos, aparece ante el hombre el agua pura y cristalina que puede calmar su sed, proporcionándole alegría inmediata.

151

Una vez eliminadas las cinco envolturas, aparece el Ser auténtico del hombre, cuya naturaleza es pura, y cuya esencia es dicha completa y eterna; esta dicha suprema mora dentro de todos los hombres y brilla por sí misma.

152

Para librarse de la atadura el hombre sabio debe discriminar entre el Ser y el no-Ser. Valiéndose de ese medio puede llegar a conocer que su propia naturaleza es *Sat Chit Anand*, alcanzando de ese modo la felicidad.

153

Solamente es libre aquel que puede discernir los objetos de los sentidos y el Ser, que morando dentro de todos los seres, permanece separado e inactivo —igual que se puede separar un tallo de hierba de todo el ramillete que le rodea— y sumergiendo todo Eso, permanece en estado de identidad con su Ser.

154

Este cuerpo es la envoltura material que ha crecido como producto del alimento, del cual se vale para seguir manteniéndose hasta que decae y muere; es una masa constituida por piel, carne, sangre, huesos y otras cosas sucias, por lo cual este cuerpo jamás podrá ser esa esencia autosuficiente y eternamente pura que llamamos el *Atman*.

155

Este cuerpo no existía antes del nacimiento ni tampoco existirá después de la muerte; sólo dura un corto período de tiempo. Sus cualidades son transitorias y su naturaleza es estar en continuo cambio. Es una masa inerte compuesta y sujeta a diversas transformaciones; no es más que un objeto de los sentidos, igual que una jarra. ¿Cómo puede ser el cuerpo nuestro propio Ser, que es el único testigo permanente de todos los cambios de las cosas en los tres estados?

156

Este cuerpo compuesto de manos, piernas, cabeza, tronco, etcétera, no puede ser el *Atman*, porque aunque le faltasen algunos o varios de sus miembros y órganos el resto del organismo sigue funcionando y el hombre puede seguir viviendo. Este cuerpo que está gobernado por el cerebro no puede ser el Ser, pues Él es el gobernador de todo.

157

Es totalmente evidente que el *Atman*, esa Realidad fundamental es distinta del cuerpo y de todas sus características, actividades y estados, pues el *Atman* es el testigo de todos ellos.

158

¿Cómo puede el cuerpo, que no es más que un montón de huesos cubiertos de carne, lleno de sucios líquidos y excrementos, ser el autoexistente y puro *Atman*, ese conocedor que ha permanecido siempre diferenciado de él?

159

Sólo el necio se identifica con esa masa de piel, carne, grasa, huesos, y otras inmundicias, mientras que el hombre dotado de discernimiento reconoce a su *Atman* como lo único real, diferenciándolo claramente del cuerpo.

160

El necio piensa que él es su cuerpo, el erudito que ha extraído su conocimiento de los libros se identifica con la mezcla del cuerpo y el alma, mientras que el sabio que ha experimentado su Ser mediante la práctica del Conocimiento, reconoce que el eterno *Atman* es su Ser y para sí piensa: “Yo soy Brahman”.

161

¡Oh necio! deja de identificarte con esta masa hecha de piel, carne, grasa, huesos y excrementos. ¡Identifícate con el absoluto

Brahman, el alma que mora en todos, y logra así la Paz Suprema!

162

Hasta que el erudito no renuncie a su errónea identificación con el cuerpo, sus órganos, etcétera —que son irreales— jamás alcanzará la emancipación; ni aunque llegue a ser la persona más docta en escrituras y Vedanta.

163

Igual que tú no te identificas con la sombra de tu cuerpo, ni con la imagen de tu cuerpo que se refleja en el espejo, ni tampoco con el cuerpo que ves en tus sueños, ni con el cuerpo que adoptas en tus imaginaciones; de la misma manera no debes identificarte tampoco con este cuerpo vivo.

164

La identificación con este cuerpo físico es la raíz de la miseria y la atadura al ciclo de nacimientos y muertes para aquella gente que está apegada a lo irreal; así pues, ten mucho cuidado y destruye esa ilusión. Una vez que se disipa esta identificación que es causada por la mente, ya no tenemos que volvernos a reencarnar.

165

Esta envoltura material que se sustenta mediante la comida parece que tiene vida propia, pero esto es sólo debido a que está interpenetrada por la envoltura *Prana* (fuerza vital) y está gobernada por los cinco centros del cerebro *(Indriyas)* que controlan las actividades del habla, las manos, las piernas, los órganos de reproducción y excreción.

166

Tampoco esa envoltura de *Prana* es el *Atman*, porque es tan sólo una modificación de *Vayu* que como el aire entra y sale del cuerpo. No puede ser el *Atman* porque no puede diferenciar entre lo bueno y lo malo, ni para él ni para los demás; carece de voluntad y depende continuamente del Ser.

167

La envoltura mental la componen los órganos del conocimiento (los cinco centros cerebrales que controlan los cinco sentidos) y la mente. Es en esta envoltura donde se registran los conceptos tales como: “Yo”, “Tú”, “Mío”, “Tuyo”, etcétera. Esta envoltura es poderosa y tiene la facultad de atribuirle nombres a todo. Se manifiesta como un

poder que penetra la envoltura anterior, la envoltura vital.

168

Esta envoltura mental es como un fuego de sacrificio que es alimentado por los diversos y numerosísimos deseos originados por los cinco órganos de los sentidos que sirven como los sacerdotes de la ceremonia. La llama del fuego es avivada por los objetos de los sentidos que son como una continua ofrenda de oblaciones. Y el resultado de este sacrificio es el universo fenoménico (como una proyección de la mente).

169

La ignorancia *(Avidya)* no existe más que en la mente, porque la ignorancia no es más que la mente misma, que origina el apego y somete al *Atman* al ciclo de la transmigración. Cuando la mente desaparece, desaparece la ignorancia; y cuando la mente se manifiesta, se manifiesta su propia naturaleza, que es la ignorancia y la confusión.

170

En los sueños no hay ningún contacto real con el mundo exterior. Es la mente la que crea el

mundo entre el sujeto y los objetos y la relación entre ellos. Y es esto mismo lo que sucede cuando estamos despiertos, no hay ninguna diferencia. Por eso, todo este universo fenoménico no es más que una proyección de la mente; nos parece real porque tenemos fe en él.

171

La experiencia universal nos enseña que en el estado de sueño profundo, cuando la mente queda reducida a su estado causal , para ese individuo que está dormido, nada existe. De lo cual podemos deducir que esa existencia relativa en la que el hombre vive, no es más que la creación de su propia mente y carece de realidad objetiva.

172

De la misma forma que el viento trae las nubes y se las lleva también, es la mente la que causa la atadura del hombre, y será también la causa de su liberación cuando se vaya.

173

Primero la mente crea en el hombre el apego por su propio cuerpo y por los demás objetos de los sentidos, lo cual le deja atado como una soga ata

a un animal. Pero es esa misma mente la que más tarde crea en el individuo un fuerte sentimiento de desagrado por esos mismos objetos sensuales, poniendo en evidencia su volubilidad, su inconstancia y su falta de objetividad. El sufrimiento que provoca en el individuo, este constante desdoblamiento provocado por la dualidad mental, impulsa al individuo a buscar una realidad superior al comprobar que la mente no es digna de confianza.

174

Así pues la mente es la única causa de la atadura del hombre al igual que de su liberación: cuando está bajo la influencia de los efectos de *rajas* conduce al hombre a la atadura, pero si se purifica de los efectos de *rajas* y *tamas*, *sattva* conduce a la mente hacia su disolución total en Brahman, y de esta forma el hombre obtiene la liberación.

175

Perseverando en el recto discernimiento *(viveka)* que le permite al hombre renunciar a las ilusiones creadas por su propia mente, obtiene inspiración suficiente para que dentro de él surja un profundo anhelo por alcanzar la liberación. Así pues, un verdadero buscador de la liberación

debe antes que nada fortalecer estos dos aspectos: discernimiento y renuncia.

176

En la selva de los placeres sensuales mora un terrible tigre llamado mente: que los hombres buenos que anhelan profundamente alcanzar la liberación jamás vayan allí.

177

La mente tiene una tremenda capacidad para producir continuamente todo tipo de deseos por los objetos de los sentidos, tanto densos como sutiles. Para el que ansía tener experiencias, la mente genera los distintos cuerpos, castas, modos de vida, lugares, y también todo tipo de actividades, cualidades, medios y resultados.

178

Confundiendo así al *Jiva*, que no obstante permanece separado, puro e inteligente. Pero la mente le crea ataduras con este cuerpo físico, los órganos y los *Pranas*. Una vez que está confundido le hace vagar creándole una ilusoria identidad basada en las ideas del “Yo” y “lo Mío”, y lo somete a las diversas experiencias de placeres y sufrimientos que le sobrevienen como

resultado de las acciones que ejecuta en ese estado de ignorancia.

179

La causa de la transmigración del hombre es el *Karma* que ha acumulado debido al mal de la sobreimposición generada por la mente y únicamente por ella. La atadura a su propia mente es la causa de las miserias que experimenta el hombre carente de discernimiento que se encuentra bajo las influencias de *rajas* y *tamas*, permaneciendo sometido al ciclo de nacimientos y muertes.

180

Es por eso que los sabios que han profundizado en este secreto han declarado que la mente es *Avidya* (ignorancia). Es ella la que causa el caos en el universo llevando al hombre de acá para allá igual que el viento empuja las masas de nubes.

181

Así pues, el verdadero buscador de la liberación debe purificar su mente cuidadosamente, y una vez que quede purificada la liberación está tan al alcance como una fruta en la palma de su mano.

182

Aquel que mediante la constante devoción logra desenraizar el apego a los objetos de los sentidos, renunciado a los frutos de sus acciones y mantiene su fe en el verdadero Brahman practicando regularmente satsang, meditación, etcétera, ve coronado con el éxito su esfuerzo por limpiar su intelecto de la naturaleza *rajástica.*

183

La envoltura mental tampoco puede ser el Ser Supremo, porque tiene un principio y un fin, está sujeta a cambios y se ve afectada por experiencias de sufrimiento y dolor. Además es un objeto reconocible por el Ser, que es el eterno sujeto que jamás puede ser identificado con un objeto que pueda llegar a conocerse con el intelecto.

184

El *Buddhi* (el intelecto), con sus modificaciones (el concepto del “yo”, “mío”, etcétera) y los órganos del conocimiento, forman el *Vijñanamaya Kosha* (la envoltura del conocimiento), que actúa como el hacedor y manifiesta las características del ilusorio ego individual, que acaba siendo la causa de la

transmigración del hombre.

185

Esta envoltura del conocimiento que parece ser inteligente por el reflejo del poder de *Chit* (la conciencia) es una modificación de *Prakriti*, está dotada de la facultad del conocimiento pero lamentablemente se identifica totalmente con el cuerpo, los órganos, etc.

186-187

Esta envoltura proviene de antes del nacimiento y su manifestación gira en torno a la enraizada idea del “yo” como una entidad individual separada de todo el resto del universo; se le llama el *Jiva* (alma individual). Impulsado por los deseos irrealizados en vidas pasadas y por el karma acumulado, se manifiesta en este plano relativo realizando acciones de las cuales también tendrá que acumular sus consecuencias kármicas. Tomando distintos cuerpos en las diversas esferas de manifestación, viene y va en un continuo ciclo. Es esta envoltura del conocimiento la que se manifiesta en los estados de vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo, y también es ella la que disfruta o sufre las experiencias de placer o dolor.

188

Ella siempre se equivoca considerando que son suyos los deberes, funciones y atributos que desarrolla en los distintos períodos de la vida (estudiantil, hogareño, de retiro y renuncia total), que de hecho pertenecen sólo al cuerpo. Esta envoltura es extremadamente radiante, debido a su íntima cercanía al Ser Supremo, el cual nublado, se identifica con ella sufriendo las consecuencias de la transmigración en este océano de ilusión. Por ello a esta envoltura se la considera una sobreimposición que padece el Ser.

189

El *Atman* auto-refulgente, que es el Puro Conocimiento, brilla dentro del corazón en medio del *Prana.* Y aunque es inmutable, se convierte en el hacedor y el experimentador debido a la sobreimposición de la envoltura del Conocimiento.

190

Aunque el Ser de todo lo que existe es el *Atman*, al asumir las limitaciones de Buddhi (el intelecto), al reconocerse erróneamente con esta identidad real; se considera a sí mismo como

algo diferente de todo cuanto le rodea. Como si una jarra de barro se considerase diferente de la tierra, que es la materia de la que está hecha.

191

Debido a su conexión con esta sobreimposición, el Ser Supremo, a pesar de ser perfecto por naturaleza, además de inmutable y eterno, asume las cualidades de los *upadhis* (cualidades sobreimpuestas) y parece actuar como si fueran suyas estas modificaciones; igual que el fuego que carece de forma concreta asume la de la bola de hierro que ha puesto incandescente.

192

Debido a que se confunde —el discípulo pregunta— o cualquiera que sea la causa por la que el Ser Supremo acaba considerándose un *Jiva*, parece ser que esta sobreimposición proviene antes del nacimiento, por lo cual no se puede suponer que esta limitación sobreimpuesta acabe con la muerte.

193

Por eso, el estado del alma como *Jiva* tampoco debe tener un fin, y en consecuencia seguirá eternamente dentro del ciclo de la

transmigración. ¿Cómo puede un alma entonces alcanzar la liberación? Amablemente te ruego aclares mi pregunta, oh reverendo Maestro.

194

¡Has hecho una buena pregunta, hombre sabio! —El Maestro responde—. Ahora escucha atentamente: La imaginación que ha sido elaborada como fruto de la confusión no puede nunca ser aceptada como un hecho.

195

Jamás puede haber una conexión entre el Ser —que permanece siempre separado, más allá de la actividad y que carece de forma— y el mundo objetivo, igual que el color azul no es lo mismo que el cielo. Esa conexión no es más que otro efecto de la ilusión.

196

El estado de *Jiva* en el que permanece el *Atman*, el Testigo que está mas allá de las cualidades y la actividad, y que puede ser experimentado dentro de uno mismo a través del Conocimiento como Dicha Absoluta ha sido sobreimpuesto por la ilusión de *buddhi*, y no es real. Y debido a que por naturaleza es una irrealidad, deja de existir en

cuanto esa ilusión se va.

197

Existe sólo durante el tiempo que permanezcamos perdidos y sumidos en la ilusión, causada por la falta de discernimiento que se origina de nuestra propia ignorancia. Una cuerda solamente se puede confundir con una serpiente mientras que perdure ese estado de confusión, pero en cuanto se desvanece esa ilusión que hemos aceptado como real, la cuerda deja de ser una serpiente. Lo mismo ocurre con el *Jiva*.

198-199

Avidya o ignorancia y sus efectos son considerados también como procedentes al nacimiento y perdurables después de la muerte. Pero en cuanto surge *Vidya* (el Conocimiento), esa experiencia interior de lo real acaba con todos los efectos de *Avidya* destruyéndolos hasta su misma raíz, igual que se destruye un sueño al despertar. Igual que este universo fenoménico parece haber tenido un principio porque existía antes que todo lo que conocemos, sin embargo, no es eterno; de la misma forma, a la aparentemente perdurable ignorancia le llegará un día su fin.

200-201

Así pues, si al estado de *Jiva* al cual se halla sometido el *Atman* no es su verdadera naturaleza —tal como imaginamos— ese estado se debe a la relación que ha establecido con los atributos sobreimpuestos *(upadhis),* tales como el intelecto, la mente, el ego, etc.; pero este estado no es real y, por consiguiente, la naturaleza del *Atman* es completamente diferente de la conciencia del *Jiva*. La relación que se establece entre el *Atman* y los *uppadis* es debida exclusivamente a la ignorancia.

202

La abolición de esas sobreimposiciones sólo puede lograrse a través del Perfecto Conocimiento, y por ningún otro medio. El Perfecto Conocimiento, según los *shutis* consiste en la realización real de la identidad del alma individual *(Jiva)* con Brahman.

203

Esta realización se alcanza mediante el desarrollo del perfecto discernimiento entre el Ser y el no-Ser. Es por eso que uno debe esforzarse por aprender a discriminar entre el alma individual y el Ser eterno.

204

Igual que el agua turbia se torna nuevamente transparente al purificarla del barro que contenía mediante la destilación, del mismo modo el *Atman* se manifiesta en toda su resplandeciente gloria cuando se le libera de todos los atributos sobreimpuestos *(uppadis).*

205

Una vez que se le libra de todo aquello irreal, esta misma alma individual *(Jiva)* se da cuenta de que no es otra cosa que el eterno Ser. Por eso, el discípulo debe proponerse con determinación eliminar de sí todo aquello que se le ha sobreimpuesto al eterno Ser; específicamente, el ego y la mente.

206

Esta envoltura del Conocimiento *(Vijñaramaya Kosha)* de la que he estado hablando, no puede ser el Ser Supremo y te daré algunas razones que lo justifican: porque está sujeta a cambio, es insensible y es algo limitado; es un objeto de los sentidos y su presencia no es constante, por lo cual hemos de considerarla también irreal. La irrealidad jamás puede ser aceptada como el eterno *Atman.*

207

La envoltura de la dicha *(Anandamaya Kosha)* es una modificación de *Prakriti* que se manifiesta como un reflejo del *Atman* que es la Dicha Absoluta. Los atributos de esta envoltura son los distintos grados de placer, alegría, euforia, etc. Y espontáneamente deja sentir su presencia cuando cualquier afortunado disfruta del resultado de sus acciones meritorias, de las cuales todo ser corpóreo puede obtener gozo en abundancia sin el más mínimo esfuerzo.

208

La envoltura de la dicha se manifiesta con toda su plenitud durante el sueño profundo , mientras que en el estado de sueño con ensueño y en el de vigilia sólo se manifiesta parcialmente y en aquellas ocasiones en las que aparece algún objeto, idea o estímulo agradable.

209

Tampoco esta envoltura es el Ser Supremo, porque sus atributos también son cambiantes, lo cual es inevitable al tratarse de una modificación de *Prakriti.* Es el resultado de las buenas acciones del pasado y está intimamente relacionada con las otras envolturas , que igual

que ésta no son más que modificaciones.

210

Cuando se ha logrado trascender las cinco envolturas mediante la gracia del Maestro y el recto discernimiento (el proceso de reducción al absurdo); *“Neti neti”* o sea “esto no, esto tampoco” llegas al punto culminante del proceso, más allá del cual no puede existir ya el razonamiento ni el análisis; sólo queda el Testigo, el Absoluto Conocimiento, el *Atman*.

211

Este *Atman* autorefulgente, que es algo distinto de las cinco envolturas, es testigo de los tres estados, es lo Real, lo Inmutable, lo Inmaculado, la Dicha eterna; ha de ser experimentado por el sabio, el cual inmediatamente realiza que esa esencia es su propio Ser.

212

Después de que estas cinco envolturas hayan sido trascendidas y desechadas como algo irreal —el discípulo pregunta—, no me parece que haya nada más en este universo excepto el vacío, la ausencia del todo. ¡Oh Maestro! ¿Qué entidad queda por experimentar para que el sabio

conocedor del Ser pueda identificarse con ello?

213-214

¡Sabia es tu pregunta, discípulo lúcido! —el Maestro responde— eres muy listo y sabes discriminar. Aquello mediante lo cual puede percibirse todas esas modificaciones —tales como el ego, y también la ausencia del ego durante el sueño profundo— pero que a su vez no puede ser percibido más que por sí mismo: eso es lo que has de reconocer como el *Atman*.

215

Cualquier cosa que sea percibida por otra tiene como testigo esta otra. Cuando no hay un testigo que pueda percibir algo, no podemos hablar de ello como algo que ha sido percibido.

216

Pero el *Atman* es una entidad que autojustifica su propia existencia, porque sólo puede ser experimentado y percibido por sí mismo. De ahí que el alma individual *(Jiva)* es en sí misma y de por sí el Supremo Brahman.

217

Aquello que claramente se manifiesta a sí mismo

en los estados de vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo; que es percibido por la mente en nuestro interior bajo diversos aspectos, pero siempre como una serie ininterrumpida de impresiones procedentes del ego; el testigo del ego, el intelecto, etcétera, manifestándose con diferentes formas y modificaciones; lo que se deja sentir como *Sat Chit Anand*, a esto has de reconocer como el *Atman*, tu propio Ser que mora dentro de tu corazón.

218

Al contemplar el reflejo del sol sobre la superficie del agua que contiene una vasija el necio cree que es el sol mismo. De la misma forma los hombres tontos, debido a su confusión se identifican con el reflejo de *Chit*, que proyecta el intelecto *(buddhi)* que no es más que una sobreimposición.

219-220

Igual que el sabio deja a un lado la jarra, el agua y su reflejo y elevando la vista contempla al resplandeciente sol que prestaba su luz a la jarra y al agua provocando el reflejo, al tiempo que permanecía independiente de ellos, de la misma forma hemos de descartar el cuerpo, el intelecto y el reflejo que *Chit* produce sobre él, dándonos

cuenta de que el Testigo, el Ser, el Absoluto Conocimiento —que es la causa desconocida de la manifestación de todo y que está más allá del alcance del intelecto—, es algo distinto de lo grosero y lo sutil. Es eterno, omnipresente, lo penetra todo y es más que sutil, carece de exterior y tampoco tiene interior: eso es idéntico a uno mismo.

221-222

Experimentando y comprendiendo esta verdadera naturaleza de nuestro Ser nos liberamos del pecado, la maldad, la muerte y la tristeza, convirtiéndonos en la manifestación física de la Dicha Suprema. Una vez que se alcanza esta iluminación, ya no se ha de tener miedo de nada ni de nadie. Para un verdadero buscador de la liberación no hay otra forma de romper las ataduras, que le someten a la transmigración, más que la realización de la Verdad, que es la verdadera naturaleza de nuestro Ser.

223

La realización de nuestra identidad Brahman es el único medio para la liberación de todas las ataduras al *Samsara,* por medio del cual el hombre sabio alcanza a Brahman; el primero sin segundo, la Dicha Absoluta.

224

Una vez que se ha experimentado a Brahman dentro de uno mismo, ya no se ha de volver al plano de la transmigración. Es por eso que todos los hombres han de realizar completamente su identidad con Brahman.

225

Brahman es *Sat Chit Anand*, es puro, supremo, autoexistente, eterno y dicha inquebrantable; en realidad no hay ninguna diferencia entre Él y el alma individual (Jiva). No tiene ni interior ni exterior y continuamente está manifestando su gloria.

226

Solamente esta Suprema Unidad es real, pues no existe nada más que el Ser. Realmente en el estado de realización de la más alta Verdad no hay nada que permanezca como una entidad separada e independiente.

227

Todo este universo que en su multiplicidad es percibido por el ignorante bajo diferentes formas separadas e independientes, no es más que Brahman que permanece absolutamente libre de

todas las limitaciones de las que adolece el pensamiento humano.

228

Una jarra, a pesar de ser una modificación del barro, no es algo diferente de él; en todas sus partes la jarra es esencialmente idéntica al barro, y a pesar de que se le llame jarra, esto no es más que una identidad ficticia, un nombre que induce a la fantasía.

229

Nadie te puede demostrar que la esencia de la jarra es otra cosa que no sea el barro mismo (del cual está hecho). El hecho de considerar la jarra como algo separado no es más que una imaginación, fruto de la ilusión y la confusión: el barro que la compone es lo único que le da existencia y en consecuencia lo único que se puede considerar real y objetivo.

230

De la misma forma, el universo entero que fue originado por Brahman, en realidad no es otra cosa que Brahman mismo. Esa es su esencia y no existe separado de ella. El que afirme lo contrario está confundido por la ilusión y balbucea

palabras incoherentes como quien habla dormido.

231

Este universo es el mismo Brahman, esta es la augusta proclamación del *Atharva Veda* .Por lo tanto este universo no es nada más que Brahman, pues cualquier cosa sobreimpuesta carece de existencia separada de Él.

232

Si el universo, tal y como lo percibimos a través de los sentidos fuera real, jamás habría un fin para la dualidad, lo cual nos haría pensar que las escrituras son falsas y que el Señor mismo ha cometido el delito de mentir. Pero ninguna de estas alternativas pueden ser consideradas como deseables o beneficiosas por la gente de mentalidad noble.

233

El Señor que conoce el secreto de todo, ha respaldado este punto de vista al proclamar con sus palabras: “pero Yo no estoy en ellos..., ni ellos están en Mi”.

234

Si el universo fuera real deberíamos percibirlo también en el estado de sueño profundo. Pero dado que en ese estado no se produce la más mínima percepción de su existencia debe ser irreal y falso, igual que los sueños.

235

Así pues, el universo no existe separado del Ser Supremo, y la percepción de su separación es tan falsa como la percepción de la jarra como algo separado del barro debido a sus cualidades (color, forma y volumen) ¿Acaso un atributo sobreimpuesto puede existir separado del substrato que le da existencia? Es el substrato el que cobra esa apariencia creando una ilusión para una mente confusa.

236

Sea cual fuera la ilusión que un hombre confundido erróneamente perciba, en esencia es Brahman y solamente Brahman. Lo que siempre se ha considerado como el universo no es otra cosa más que Brahman, dado que el universo, que es la sobreimposición de Brahman no es más que un nombre.

237-238

Así que todo lo manifestado, el universo entero, es el Supremo Brahman mismo, el Real, el Primero sin segundo, la esencia pura del Conocimiento, sereno, sin mancha y carente de principio y fin, lo que está más allá de la actividad; la esencia de la Dicha Absoluta, que trasciende la diversidad creada por la *Maya*. Es lo eterno, que siempre está más allá del alcance del sufrimiento, que es indivisible e inconmensurable, que carece de forma y no puede ser diferenciado, que carece de nombre y es autoluminoso e inmutable.

239

Los sabios experimentan la Verdad Suprema —Brahman— en la cual no hay diferencia entre el conocedor, el conocimiento y lo conocido; lo que es infinito, trascendente y que constituye la esencia del Conocimiento Absoluto.

240

Lo que no se puede coger ni tirar, aquello que está más allá del alcance de la mente y de las palabras, lo inmensurable que no tiene ni principio ni fin, lo completo, el verdadero Ser de uno mismo que se manifiesta en toda su

desbordante gloria.

241-242

El *Shruti* proclama: “tú eres Eso” *(Tat-Twam-Asi)* repetidamente establece la identidad de *Ishwara* y Jiva, así lo hacen entender los términos Eso *(Tat)* y Tú *(Twam)*, lo cual se deduce despojando esos dos términos de sus significados usuales en el uso coloquial, que es en definitiva lo que esta afirmación pretende. Sus significados literales pudieran inducir al equívoco, pues si consideran los atributos inherentes a esos dos términos, podría considerarse una contradicción, tal como si conparáramos el rango del sol con la luciérnaga, el del rey con el sirviente, el del océano con un pozo, el Monte Meru con una partícula de polvo.

243

Esta aparente contradicción que pudiera apreciarse entre ellos es sólo una consecuencia de la sobreimposición con la que se les ha asociado, pero esto no es real. Esta sobreimposición, en el caso de Iswara (el Señor) es Maya, que es la causa del Mahat (la inteligencia cósmica de la naturaleza) y las demás modificaciones que proceden del *Mahat.* Y en el caso del *Jiva*, la sobreimposición

consiste en las cinco envolturas que son también producidas por *Maya.*

244

Estas dos son las sobreimposiciones de *Ishwara* y de *Jiva.* Y una vez que ambas son eliminadas ya no queda ni *Ishwara* ni *Jiva.* Un reino es símbolo de rango para un rey, y para un soldado su escudo, pero cuando el rey pierde su reino y el soldado su escudo, ya no son ni rey ni soldado; son lo mismo.

245

Y los Vedas mismo afirman: “De ahora en adelante este es el mandamiento”. Con lo cual expresan claramente su rechazo a la dualidad que imaginamos en Brahman: debemos pues eliminar esas dos sobreimposiciones valiéndonos de la realización de la Verdad, de la cual hablan con autoridad los Vedas.

246

Por lo tanto, el *Atman* no es este universo grosero, ni tampoco el universo sutil, pues ambos son fruto de la imaginación y no son reales, sería igual que confundir una cuerda con una serpiente o considerar los sueños como reales. Después de

eliminar sistemáticamente este mundo objetivo valiéndonos del discernimiento, debemos experimentar el substrato común que une al *Ishwara* y el *Jiva*, comprendiendo así que ambos son uno.

247

Así pues, esos dos términos, *Isvara* y *Jiva*, deben entenderse considerando sus significados implícitos, no literales, para poder establecer la absoluta identidad entre ellos. Ninguno de los métodos tales como el rechazo total o la aceptación total, nos servirá para poder comprender su significado implícito. Se debe estar en una postura de total imparcialidad y siempre abierto a aprender, y darla una opción a todo aquello que nos pueda ayudar y llevar a la experiencia Constante de la Dicha Absoluta.

248-249

Por ejemplo en la frase: “este es Devadatta” (refiriéndose a un retrato antiguo) se quiere dar a entender la identidad de la persona, sin tener en cuenta los posibles detalles contradictorios (la diferencia de aspecto, de tiempo, de lugar, etcétera). Del mismo modo, considerando la frase “Tú eres eso”, el sabio debe dejar a un lado los posibles aspectos contradictorios de ambas

partes y reconocer la identidad de *Isvara* (el Señor) y *Jiva* (el alma individual), apreciando a través del discernimiento que la esencia de los dos es *Chit*, la Conciencia Absoluta. Hay centenares de dichos contenidos en las escrituras que con analogías similares inculcan la identidad y la unidad de Brahman y de *Jiva*.

250

Desechando la irrealidad mediante el proceso de reducción al absurdo *("Neti, neti")*, se llega al reconocimiento de que el *Atman* es autoexistente y autosuficiente, permanece separado de todo, como el cielo, y está más allá del alcance del pensamiento. Hay pasajes que afirman: "no es grosero ni sutil, etcétera". Por lo tanto desecha el fantasma de este cuerpo, que tú percibes y aceptas como tu propio ser, y mediante el puro entendimiento comprende que tú eres Brahman; experimenta tu propio ser; el Conocimiento Absoluto.

251

Todas las modificaciones de la arcilla, tales como una jarra, o las diferentes piezas de la alfarería, que han sido aceptadas por la mente como reales, no son, en realidad, más que arcilla. Igualmente, todo este universo que ha sido

producido por Brahman, en sí mismo no es más que Brahman y nada más que eso. Porque deriva su existencia de Brahman, que es la única Realidad autoexistente. Por lo tanto, nuestro mismo Ser eres tú, el sereno, puro, supremo Brahman, el primero sin segundo.

252

Al igual que es irreal todo cuanto aparece en un sueño, los objetos, el lugar, etc., también es irreal el mundo que experimentamos aquí, en estado de vigilia, porque no es más que el efecto de nuestra propia ignorancia. De la misma manera, este cuerpo, los órganos, los *pranas*, el ego, etc., son también irreales, pues tú eres el sereno, puro, supremo Brahman, el primero sin segundo.

253

Aquello que erróneamente suponemos como existente en algo, una vez conocida la verdad al respecto, vemos que no es más que el substrato y que en nada es diferencia del objeto. El prolífico y diverso mundo del sueño aparece y desaparece mientras aún seguimos dormidos ¿logramos acaso que suceda lo mismo con este universo visible en nuestro estado de vigilia, diferenciándolo de nuestro Ser?

254

Aquello que está más allá de las castas, los credos, la familia y el linaje; que no tiene nombre ni forma, ni mérito ni demérito, que trasciende el espacio, el tiempo y los objetos de los sentidos; ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en ello.

255

Ese Supremo Brahman está más allá del alcance de las palabras, pero es accesible al ojo dotado de iluminación pura. Lo puro, la morada de todo Conocimiento, la entidad sin principio: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite sobre Él.

256

Aquello que no puede ser tocado por la séxtuple ola, sobre lo cual medita el corazón del yogui, pero que no puede ser percibido por los órganos de los sentidos; lo que el intelecto no puede conocer y es impecable: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en Él.

257

Eso que es el substráto del universo con su variada diversidad, que son las creaciones de

todas las formas de la ilusión; aquello que no es mantenido por nada y que es distinto de lo grosero y de lo sutil; lo que no tiene partes y que no puede ser descrito mediante ningún ejemplo: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en ello.

258

Aquello que está libre de nacimiento, crecimiento, desarrollo, decrepitud, enfermedad y muerte; aquello que es indestructible, que es la causa de la creación, mantenimiento y destrucción del universo entero: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en ello.

259

Aquello que no se puede diferenciar, cuya esencia jamás ha dejado de existir; aquello que carece de movimiento, igual que un océano sin olas. Aquello que ha sido siempre libre y cuya forma es indivisible: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en ello.

260

Aquello que, a pesar de ser la Unidad única, es la causa de la diversidad de manifestaciones; aquello que anula todas las demás causas, y que,

además, en sí mismo carece de causa; que es distinto de *Maya* y su efecto (el Universo) permaneciendo siempre independiente de todo: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en ello.

261

Aquello que está libre de toda dualidad; que es infinito, indestructible y distinto del universo y la *Maya;* supremo, inmaculado, eterno, y que es la Dicha inmortal: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en ello.

262

Esa realidad, que a pesar de ser Una, parece múltiple y diversa debido al efecto de la ilusión al tomar diferentes nombres, formas, atributos y cambios, en sí misma permanece siempre inmutable —igual que el oro puede tomar diferentes formas y modificaciones para crear diferentes alhajas y joyas—: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en ello.

263

Aquello más allá de lo cual no hay nada, que brilla incluso por encima de la *Maya* y que es superior a su efecto (el universo); el Ser más

íntimo de todo lo que existe, que no puede ser distinguido ni diferenciado; el Ser Real, el *Sat Chit Anand* (Conciencia, Verdad y Dicha Suprema) lo infinito e inmutable: ese Brahman eres tú. Haz que tu mente medite en ello.

264

Medita sobre la Verdad que te he revelado, usa el discernimiento valiéndote del razonamiento recomendado *("Neti, Neti").* A través del discernimiento y la meditación uno puede realizar la Verdad sin ninguna duda. Aparecerá ante ti tan clara y limpia como el agua en la palma de tu mano.

265

Reconociendo en este cuerpo el Conocimiento Absoluto, libre de toda ignorancia y de sus efectos, permaneciendo siempre en contacto con tu propio Ser, depositando tu conciencia en ese Conocimiento, haz que el universo se disuelva en Brahman.

266

En la cueva de *Budhi*, en lo más profundo de ella, está Brahman; distinto de lo grosero y lo sutil, la Suprema Conciencia, el primero sin

segundo. Aquel que vive en esta cueva con Brahman, ¡oh amado! ya no entrará más en el vientre de una madre.

267

Incluso después de que se ha reconocido la Verdad, aún queda esa fuerte, obstinada y ancestral impresión de que uno es el actor y experimentador, que en sí es la causa de la transmigración. Esta impresión debe ser cuidadosamente eliminada mediante el esfuerzo de permanecer en un estado de constante identificación con el Supremo Ser. Los sabios llaman a eso liberación, que es la erradicación de las impresiones *(Vasanas);* aquí y ahora.

268

Las ideas de “yo” y “lo mío” con relación al cuerpo, los órganos, etcétera, que de hecho son ilusión, es una sobreimposición de la cual el sabio se ha de liberar acabando con ella. Pero esto es sólo posible si de verdad nos identificamos con el *Atman.*

269

Experimentado tu más íntimo Ser, el testigo del *budhi* y sus modificaciones, y perseverando con

constancia en el pensamiento positivo de “Yo soy Eso”, logramos desidentificarnos del no ser, que es la ilusión.

270

Dejando a un lado todos los convencionalismo y las formalidades sociales, renunciando al decoro y servilismo del cuerpo físico, y evitando que te absorban completamente las escrituras; lograrás acabar con la sobreimposición que ahora pesa sobre ti.

271

Debido al deseo de obtener éxito en la sociedad, a la pasión de estudiar y escudriñar las escrituras, y al excesivo cuidado y servilismo del cuerpo físico; la gente no puede alcanzar la verdadera realización.

272

Para aquel que desea liberarse de la prisión de este mundo *(Samsara)*, estos tres deseos han sido calificados por los sabios como fuertes grilletes de hierro que encadenan nuestros pies. Aquel que logra liberarse de ellos, con seguridad alcanza la liberación.

273

Cuando la aromática corteza del árbol *Agaru* está húmeda, despide un olor pestilente tan penetrante que oculta su natural fragancia, pero basta frotar la superficie para disipar este extraño olor y permitir que surja de nuevo su aroma encantador.

274

Igual que ocurre con la fragancia de este árbol, el perfume del Ser Supremo que permanece cubierto por el polvo de las ancestrales y violentas impresiones enraizadas en la mente, cuando es purificado por la constante fricción con el Conocimiento, surge nuevamente y puede ser nítidamente percibido.

275

El deseo de la autorealización es siempre oscurecido por innumerables deseos que persiguen otras cosas que no son el verdadero Ser. Pero cuando esos deseos desaparecen mediante el constante apego al Ser, el *Atman* claramente se manifiesta por sí solo.

276

Haciendo el esfuerzo constante de concentrar la mente en nuestro Ser interior, los pensamientos

comienzan a cesar permitiendo que nuestra atención se dirija hacia nuestro interior permaneciendo allí de una forma más estable, y proporcionalmente también la mente comienza a renunciar a sus deseos por los objetos exteriores. Y una vez que han sido eliminados esos deseos, sobreviene la plena realización del *Atman* sin obstáculo alguno.

277

De esa forma muere la mente del yogui, al mantener su atención constantemente fija en su propio Ser. A lo cual le sigue la disipación de los deseos y en consecuencia la desaparición de la sobreimposición.

278

La influencia de *Tamas* es destruida por la acción de *Sattva* y *Rajas*, a su vez la influencia de *Rajas* es destruida por *Sattva*, y por último la influencia de *Sattva* se disuelve en el puro Brahman. Por lo tanto deshazte de la sobreimposición valiéndote de la ayuda de *Sattva*.

279

Sabiendo con seguridad que es el resultado de tus acciones pasadas *(Prarabdha Karma)* lo que te

ha conducido a tu presente nacimiento y lo que también te mantendrá este cuerpo; permanece tranquilo y trata con tesón y paciencia de liberarte de tu sobreimposición.

280

Manteniéndote firme en la convicción de que “Yo no soy el alma individual, sino el Supremo Brahman” eliminando de esa forma todo lo que en ti es ilusión; acaba con la sobreimposición a la que estás sometido, debido a la inercia ocasionada por tus impresiones pasadas.

281

Comprendiendo y experimentando que tú eres el Ser de todo, valiéndote de las escrituras, el discernimiento, y sobre todo, de tu propia experiencia; deshazte de tu sobreimposición, aunque siempre parezca que algo queda.

282

El sabio no tiene ningún tipo de conexión con la acción, dado que ya ha desechado toda idea de aceptación o rechazo. Por lo cual, a través del constante contacto con Brahman se libera de su sobreimposición.

283

A través de la comprensión de la identidad de Brahman y el alma, como se deduce de la rotunda afirmación “Tu eres Eso”, libérate de tu sobreimposición con el objeto de fortalecer tu identificación con Brahman.

284

Libérate de tu sobreimposición estando completamente alerta y con tu mente concentrada en Brahman, y continúa así hasta que tu ilusoria identificación con este cuerpo sea destruida hasta en su más pequeña raíz.

285

Mientras persista en ti la percepción de este universo y las almas como algo separado de. ti, incluso aunque sea en sueños; continua esforzándote por acabar con tu sobreimposición sin cejar en tu empeño, ¡oh sabio!

286

Persevera en la constante práctica de los *Sadhanas* sin darle la más mínima oportunidad al olvido ni al descuido —bien sea por el sueño, obligaciones mundanas, o por la atracción de los objetos de los sentidos, etcétera— y medita

constantemente tratando de concentrar tu mente en el Ser interior.

287

Corta todas tus identificaciones con este cuerpo físico y manténte alejado de sus juegos sensuales y de su aspecto corpóreo, pues no es más que carne e impurezas que han surgido de las impurezas de los padres; aléjate de él como si se tratara de un leproso y experimenta que tú eres Brahman, pues esa experiencia es la razón de tu vida.

288

Igual que el espacio encerrado dentro de una jarra se une con el espacio infinito al romperla, el alma infinita se sumerge en el Ser Supremo; ¡oh sabio! manténte siempre en calma meditando en tu propia identidad.

289

Haciéndote uno con el auto-refulgente Brahman, que es el basamento de todo lo existente, la Realidad; deja de preocuparte en el macrocosmo y en el microcosmo, deséchalos como dos ponzoñosos receptáculos.

290

Transfiriendo la identificación, que ahora está enraizada en el cuerpo físico, el *Atman* —que es el estado de *Sat Chit Anand*— y sin prestarle atención al cuerpo sutil; permanece siempre solo e independiente.

291

Eso en lo cual se refleja el universo igual que una ciudad en un espejo, ese Brahman eres tú; comprendiendo esto alcanzarás la razón de tu vida.

292

Esa Esencia Primordial es lo real que está dentro de nosotros, ese Conocimiento y Dicha Absoluta, lo primero sin segundo, que está más allá de la forma y la actividad. En cuanto conocemos eso debemos dejar de identificarnos con nuestros cuerpos falsos (el grosero, el sutil, y el causal), igual que el actor una vez acabada la representación se quita la máscara y olvida el personaje que había asumido.

293

Este universo objetivo es totalmente irreal; y tampoco lo es el ego porque se puede observar

como está en continuo cambio. ¿Cómo puede el ego, cuya naturaleza es transitoria, afirmar “yo sé todo”? Esa afirmación sólo pertenece al *Atman* que reside en la omnisciencia.

294

Pero el “Yo” real es el testigo del ego y todo lo demás; siempre está como testigo de todas las experiencias, incluso en el estado de sueño profundo. Los *Shrutis* mismos dicen de él: “Nunca nació y es eterno”. Por eso este *Paramatman* es diferente del cuerpo grosero y sutil.

295

El conocedor de todos los cambios que afectan aquellas cosas que están sujetas a cambio, necesariamente tiene que ser eterno e inmutable. La irrealidad del cuerpo grosero, el cuerpo sutil, y el cuerpo causal es claramente evidenciada una y otra vez si observamos la imaginación, el sueño con ensueño, y el sueño profundo, respectivamente. Todo lo que imaginamos es total fantasía; en el sueño con ensueño no percibimos el cuerpo grosero; y en el estado de sueño profundo tampoco percibimos el cuerpo sutil.

296

Así que renuncia a tu identificación con este cuerpo grosero que no es más que un montón de carne, y renuncia también al ego y al cuerpo sutil, porque no son más que imaginaciones generadas por el *budhi*. Conociendo tu propio Ser, que es el Conocimiento Absoluto alcanzarás la Paz; porque esa experiencia no pudo ser negada en el pasado, no se puede negar en el presente, y tampoco se podrá negar en el futuro.

297

Deja de identificarte con tu familia, tu linaje, tu nombre, tu forma, tu estado social, etcétera, porque todas esas cosas le atañen sólo a este cuerpo, que para el sabio que conoce la experiencia de su propio Ser, no es más que un cadáver corrompiéndose. Igualmente abandona la idea, de que eres tú el hacedor, etcétera, pues sólo son atributos del cuerpo sutil; advierte que eres la Dicha Absoluta.

298

También se ha de tener en cuenta que hay otros obstáculos —tales como los deseos— que conducen al hombre a la transmigración. La raíz de todos ellos es el ego, que es la primera

modificación de la ignorancia.

299

Mientras perdure la más pequeña relación con este malvado ego, no se puede siquiera hablar de alcanzar la liberación *(Mukti)*, que es algo único.

300

Liberándose de las garras del ego, igual que la luna se libera de *Rahu* el hombre reconoce su verdadera naturaleza y se vuelve puro, infinito, eternamente dichoso y brillante.

301

Cuando se destruye el ego creado por el *Buddhi* (intelecto), que se encuentra sumido en la total confusión debido a la ignorancia primaria, y que se percibe como algo que mora dentro del cuerpo autoafirmándose como “Soy tal y cual”; una vez que esa falsa identidad es destruida completamente, se alcanza la total identidad con Brahman sin ninguna dificultad.

302

El valiosísimo tesoro de la Dicha de Brahman está rodeado de la poderosa y mortífera serpiente del ego, el cual lo guarda para sí mismo y lo usa

valiéndose de sus tres feroces cabezas que son los tres *gunas.* Sólo el sabio que lo destruye cortando sus tres cabezas con la espada del Conocimiento, puede gozar del tesoro que constituye la Dicha Suprema.

303

Mientras perdure en la víctima el más leve residuo de veneno no se puede esperar la total recuperación: el ego provoca el mismo efecto en un yogui que anhela la liberación.

304

A través de la completa cesación del ego, y mediante la detención de los pensamientos que se agitan en tu mente como un oleaje embravecido, valiéndote entonces del discernimiento que te permite desechar la ilusión y enfocando tu atención en la Realidad interior, experimentarás la Realidad como “Yo soy Esto”.

305

Renuncia decididamente a tu identificación con el ego, ese intruso que por naturaleza no es más que una modificación de la ignorancia y sólo brilla reflejando la luz que roba a tu verdadero Ser, con lo cual desvía tu atención impidiéndote

establecerte en el *Atman.* Es debido a esa falsa identificación por lo que has caído en esta existencia relativa llena de miserias desde el nacimiento hasta la muerte; aunque tú eres el Testigo, Tú eres *Sat Chit Anand.*

306

Si no tuvieras esa falsa identificación con tu ego, jamás te verías sometido a la transmigración, pues tu eres inmutable, eternamente idéntico, omnipresente; eres el Conocimiento Absoluto, la Dicha Absoluta; eres un ser inmaculadamente glorioso.

307

Así pues, destruyendo ese ego —que es tu enemigo— con la gran espada del Conocimiento, goza directa y libremente de la dicha de tu propio imperio; la majestuosidad del *Atman.* El ego es como una espina que se clava en la garganta de un hombre mientras come.

308

Desechando la falsa autoafirmación del ego (“yo” y “mío”) y renunciando a todo tipo de apego mediante la experiencia de la Suprema Realidad, libérate de toda dualidad. Disfruta de la

dicha de tu propio Ser y permanece descansando en Brahman, pues tú has conocido tu naturaleza infinita.

309

Incluso una vez desarraigado, si le damos lugar en nuestra mente, incluso por un momento, ese terrible ego nuevamente cobra vida creándonos centenares de preocupaciones y temores, igual que la lluvia tropical que copiosamente descarga una nube de verano traída por el viento.

310

Una vez que el enemigo —el ego— ha sido derrotado, no se le debe dar ni un momento de tregua pensando en objetos de los sentidos, porque eso es verdaderamente lo que le hace cobrar vida nuevamente. Tolerar deseos es como regar un limonero que ya casi se había secado.

311

Sólo aquel que se ha identificado con el cuerpo anhela los placeres sensuales. Pero ¿cómo puede alguien que se ha liberado de esa identificación codiciar placeres de ese tipo? De ahí que se diga que la verdadera causa del sometimiento a la transmigración es la tendencia a desear los

objetos de los sentidos; de ahí surge la idea de la diversidad y la dualidad.

312

Observando la naturaleza de las acciones puede reconocerse de qué naturaleza es la semilla de la que se han originado. De la misma forma, cuando ya no existen tales consecuencias, eso indica que la semilla ha sido destruida: por eso se deben controlar las acciones.

313

Al aumentar los deseos también aumentan las acciones egoístas, lo cual recíprocamente provoca que los deseos también aumenten, y así sucesivamente. Originándose así un círculo vicioso que interminablemente encadena el hombre a la transmigración.

314

Para conseguir romper la cadena de la transmigración, el *Sanyasin* debe quemar esas dos tendencias que dan lugar a dicho círculo vicioso, hasta reducirlas a cenizas. Pues el pensar en objetos de los sentidos y realizar acciones egoístas provoca que los deseos aumenten.

315-316

Y una vez aumentados los deseos, provocan la transmigración del hombre. La forma para librarse de esas dos influencias, sin embargo, yace en estar alerta y observante en todas las circunstancias, siempre atento a todo lo que sucede dentro y fuera, en todos los aspectos; como lo está Brahman. A través del fortalecimiento del anhelo de llegar a ser uno con Brahman, esas dos influencias son aniquiladas.

317

Al dejar de realizar acciones egoístas, se reduce considerablemente la codicia y el continuo pensar sobre los objetos de los sentidos, lo cual progresivamente traerá en su día, como consecuencia, la destrucción de los deseos. La destrucción de los deseos es la liberación, y vivir libre de deseos es lo que se considera como la *Liberación en vida.*

318

En cuanto surge en mi corazón un sincero deseo por la unión completa con Brahman, los deseos egoístas desaparecen, igual que la aurora disipa completamente la densa oscuridad de la noche.

319

Cuando sale el sol, su calor y su luz disipan la niebla, desapareciendo junto con ella sus numerosos peligros. Igualmente, cuando se experimenta la Dicha Absoluta no queda ni el más mínimo vestigio de miseria ni atadura.

320

Meditando en la Realidad, la Dicha que mora dentro de este cuerpo; tanto el universo externo como el interno se desvanecen. Uno debe estar en todo momento alerta, por si quedara algún residuo de *Prarabdha*.

321

Jamás se debe descuidar la constante atención a Brahman. Bhagavan Sanat Kumara , que es hijo de Brahma, ha dicho que el descuido es la muerte misma.

322

No hay peor peligro para un *Iñahin* (aspirante Al Supremo Conocimiento) que permitir que su atención divague apartando su conciencia de su verdadero ser. De ese descuido proviene la confusión de tomar este mundo transitorio como real, de lo cual surge el ego, y a este le sigue la

atadura, la cual provoca el sufrimiento y la miseria.

323

Cuando un hombre —aunque haya sido iniciado — codicia y desea los objetos de los sentidos, esto le ocasiona el olvido de su verdadero ser, lo cual le acarrea tormentos debido a las malas inclinaciones del *Buddhi* (intelecto), entregándose a ese juego fatídico igual que una mujer liviana se entrega a un amante.

324

Igual que el musgo que, a pesar de ser retirado del agua del estanque, vuelve a aparecer una vez tras otra cubriendo la superficie. Igualmente *Maya* (la ilusión) vuelve a cubrir al sabio si éste abandona o se vuelve negligente en la práctica de la meditación sobre su verdadero Ser.

325

Si la mente se aleja, aunque sólo sea por un momento, de esa experiencia interior (ideal), haciendo que nuestra conciencia desvíe su atención hacia el exterior; casi sin darnos cuenta se aleja más y más y la dispersión aumenta, igual que una pelota que inadvertidamente comienza a

caer de un escalón a otro, adquiriendo cada vez más velocidad, va dando botes escalera abajo.

326

La mente que está apegada a los objetos de los sentidos, está continuamente recordando sus cualidades y reavivándolas mediante el pensamiento. Como resultado de esa fruición mental surge la pasión, y de la pasión surge el deseo, tras lo cual el hombre entra en acción para ver su deseo realizado.

327

Por eso, para el discerniente conocedor de Brahman, no hay peor muerte que el descuido en lo concerniente a la meditación en su propio Ser. Aquel que mantiene su concentración alcanza el éxito total. Por lo tanto, concentra cuidadosamente tu mente en Brahman.

328

La desconcentración hace que un hombre se desvíe de su verdadera naturaleza, y un hombre cuya atención está dispersa está destinado a caer. El hombre que cae se gana su propia ruina, y muy difícilmente logrará resurgir de nuevo.

329

Así que, se deben evitar los pensamientos lascivos sobre los objetos de los sentidos, porque hacen que nos desviemos del camino. Sólo aquel que se mantiene completamente alejado de esos pensamientos mientras está vivo, consigue también mantenerse alejado de ellos después de la disolución de su cuerpo físico. El *Yajur Veda* afirma que mientras se tenga la más mínima asociación con el cuerpo físico, habrá miedo.

330

Mientras que el sabio conciba la más mínima idea de diversidad dentro del infinito Brahman, inmediatamente esa cosa que por error él distingue como diferente del todo se convierte para él en una causa de terror.

331

Aquel que se identifica con el universo objetivo. a pesar de haber sido reprobado por cientos de *Shrutis* , y razonamientos, es encarcelado igual que un ladrón en la prisión de este mundo, experimentando miseria tras miseria, porque ha hecho algo que está prohibido.

332

Aquel que se ha entregado a meditar en la Realidad (Brahman) y se libera de la ignorancia primaria, alcanza la gloria eterna del *Atman*. Pero aquel que se entrega a lo irreal (el mundo) se destruye a sí mismo. Como lo evidencia la prueba que constata si alguien ha robado o no.

333

El *Sanyasin* (renunciante) debe evitar dedicar su vida a lo irreal, lo cual es causa de atadura, y debería siempre fijar sus pensamientos en el *Atman*, afirmándose en el "Yo mismo soy Esto". Porque poniendo constantemente nuestra atención en Brahman mediante la comprensión de nuestra identidad con eso, hace resurgir la Dicha y aparta completamente la miseria que genera la ignorancia primaria.

334

El entregarnos a los objetos externos solamente intensificará sus consecuencias y aumentará las malas tendencias, que crecen yendo siempre de mal en peor. Comprendiendo esto a través del discernimiento, se deberían evitar los objetos externos y constantemente perseverar en la meditación sobre el *Atman*.

335

Cuando el mundo exterior, los pensamientos y los recuerdos quedan excluidos de la mente, ésta experimenta paz y satisfacción, y en ese estado de paz mental se obtiene la visión del *Paramatman* . Una vez que se experimenta y se reconoce plenamente ese estado, el ciclo de nacimientos y muertes queda roto. De ahí que la exclusión del mundo exterior y el pensamiento, sea el primer peldaño hacia la Liberación.

336

¿Quién que se ha instruido, que sepa discernir entre lo real y lo irreal, que crea en las enseñanzas de los Vedas y que tenga su atención en el *Atman* —que es la Realidad Suprema— y que anhele alcanzar la liberación; quién —como un necio ignorante— se entregaría conscientemente a lo irreal (el mundo), lo cual sería la causa de su ruina?

337

Jamás alcanzará la liberación aquel que está apegado a su cuerpo, su mente, o su ego; el *Jivanmukta* (liberado de la vida) no se identifica con su cuerpo, ni con su mente ni con su ego: el que duerme no está despierto, ni tampoco el que

está despierto duerme. Estos dos estados son contradictorios por naturaleza.

338

Libre es aquel que reconoce íntimamente el Ser en todo; en lo que se mueve y en lo que no se mueve (lo animado y lo inanimado). Y reconociéndolo como el substrato común de todo lo existente, desecha todas las sobreimposiciones (formas, colores, ideas, conceptos, etcétera) y permanece como el Ser, infinito y absoluto.

339

Experimentar el universo entero como el Ser es la forma de librarse de la atadura. No hay nada más alto que poder identificamos con el universo entero. Este estado se alcanza excluyendo el mundo objetivo mediante la constante concentración en el eterno *Atman.*

340

¿Cómo puede ser posible la exclusión del mundo objetivo para alguien identificado con su cuerpo, y cuya mente está apegada a la percepción de objetos externos, encaminando sus acciones hacia ese fin? Este tipo de exclusión debe ser cuidadosamente practicada por los sabios que

han renunciado a todo tipo de compromisos ficticios, acciones y objetos, y que están entregados de todo corazón al eterno *Atman*, deseando alcanzar una dicha imperecedera.

341

Al *Sanyasin* que ha escuchado *Satsang* , y ha escuchado mencionar el pasaje del *Shruti* “En calma, autocontrolado y etcétera”83, se le aconseja la práctica del *Samadhi* para experimentar íntimamente que el universo es su propio Ser.

342

Una vez que el ego se ha hecho fuerte, incluso a los sabios les resulta difícil destruirlo; sólo pueden conseguirlo aquellos que han logrado la Paz Suprema entrando en el *Nirvikalpa Samadhi*.

343

El poder de proyectar, valiéndose de la ayuda del poder de ofuscación, conecta el hombre con el ego y de esa forma le distrae confundiéndole con ideas tales como “Yo soy el hacedor”, y todas las demás preguntas del ego.

344

Es extremadamente difícil conquistar el poder de proyección a menos que se consiga desenraizar perfectamente el poder de ofuscación. Entonces, esa ilusión que cubre el *Atman* naturalmente se desvanece cuando el objeto se distingue perfectamente de los objetos como quien separa el trigo de la paja. Pero cuando cesa la oscilación de la mente debido al estímulo de los irreales objetos de los sentidos, la victoria está garantizada, pues ya no habrá obstáculos en el camino.

345

La experiencia directa nos proporciona perfecto discernimiento, con el cual distinguimos la verdadera naturaleza del sujeto de la del objeto; de esa forma rompemos la atadura a la ilusión creada por *Maya*. Y alguien que ha sido liberado de esa atadura queda libre para siempre del ciclo de la transmigración.

346

El Conocimiento de la identidad entre *Jiva* y Brahman, destruye completamente el impenetrable bosque de *Avidya* (ignorancia). Porque en aquél que ha experimentado el estado

de unidad ¿queda acaso alguna semilla que le obligue a someterse a futuras transmigraciones?

347

El velo que oculta la Verdad se desvanece únicamente cuando se experimenta la Realidad en su totalidad, en consecuencia de lo cual, se destruye el falso conocimiento y cesa la miseria que había ocasionado su poder de distraer.

348

Estos tres aspectos (el velo, el falso conocimiento y la Realidad) pueden ser fácilmente observables en el caso de la soga confundida con una serpiente, cuando se descubre realmente su verdadera naturaleza. Por lo cual, el sabio debe descubrir la naturaleza real de las cosas para romper sus ataduras.

349-350

Igual que el hierro al ponerse en contacto con el fuego cobra un aspecto candente y chispeante, igualmente el *buddhi* (intelecto) reflejando la gloria de Brahman se manifiesta como el conocedor y lo conocido. Y al igual que estos dos atributos de *buddhi* son irreales, igualmente lo son todos sus efectos, ya se manifiesten como

sueños, fantasías, conceptos o confusión. Similarmente, las modificaciones de *Prakriti*, el ego, la mente, el cuerpo, los objetos de los sentidos, etcétera, son también irreales; su irrealidad la evidencia el hecho de que están continuamente cambiando. Pero el *Atman* nunca cambia.

351

El Ser Supremo está dotado de naturaleza eterna, es conocimiento indivisible, el primero sin segundo, el Testigo del *buddhi* y todo lo demás, distinto de lo grosero y de lo sutil, es, de hecho, lo que se debería implicar con el término “Yo”; es la esencia de la eterna dicha interior.

352

El hombre sabio, discriminando así entre lo real y lo irreal, reconociendo la Verdad mediante la visión de la Luz Interior, y experimentando su propio Ser que es el Conocimiento Absoluto, se libera de todo tipo de obstrucciones y obtiene la experiencia de Paz absoluta.

353

Cuando el *Atman*, el primero sin segundo, es experimentado entrando en el estado de

Nirvikalpa Samadhi, el nudo de ignorancia que atenaza el corazón queda completamente destruido.

354

Imaginaciones tales como “tu y yo”, “yo’, o “esto”, pueden tomar lugar en la mente debido a la distorsión creada por el *buddhi* (intelecto). Pero cuando el *Paramatman*, el Absoluto, el primero sin segundo, se manifiesta en la experiencia de *Samadhi*, todas esas imaginaciones desaparecen de la mente debido a la experiencia de la verdad de Brahman.

355

El *Sanyasin*, calmo, autocontrolado, totalmente apartado del mundo sensorial, paciente y dedicado a la práctica del *Samadhi*, siempre refleja en su propio ser el Ser de todo el Universo. De esta manera destruye la imaginación que es producto de la oscuridad de la ignorancia. El *Sanyasin* vive feliz como Brahman, libre de toda acción y de toda variación de la mente.

356

Sólo están libres de la esclavitud a la

reencarnación aquellos que, después de haber alcanzado el Samadhi, han sumergido el mundo material, los órganos sensoriales, la mente e incluso el verdadero ego en el *Atman*, el Conocimiento Absoluto. Y no aquellos que se envuelven en conversaciones y lecturas vanas.

357

Debido a los diferentes *upadhis* (cualidades sobreimpuestas por la ignorancia), el hombre tiende a considerase como un conjunto de diferentes facultades y órganos agrupados en un todo (cuerpo, sentimientos, mente, intelecto, alma, etcétera). Pero en cuanto se hace desaparecer esta ilusión, él vuelve a reconocerse como su propio Ser; el inmutable. Por consiguiente, el sabio debe entregarse siempre a la práctica del Samadhi para de esa forma conseguir disolver los *upadhis.*

358

Aquel que está apegado a lo Real acaba haciéndose uno con lo Real, debido a su constante devoción. Igual que la cucaracha que piensa constantemente en el *Bhramara*, acaba transformándose en un *Bhramara.*

359

La cucaracha, renunciando al apego a sus actividades, piensa intencionalmente en el *Bhramara* hasta que finalmente se transforma en una oruga, de la misma forma el Yogui, meditando en la Verdad del *Paramatman* obtiene, mediante su constante devoción, la unión total con su Ser.

360

La Verdad del *Paramatman* es extremadamente sutil y no puede ser alcanzada por la mente, que es un ente grosero cuya tendencia es volcar la atención hacia el exterior. Esta experiencia solamente resulta accesible a almas nobles cuyas mentes han sido perfectamente purificadas por medio del *Samadhi*, que se alcanza mediante la perfecta concentración, después de situar la mente en un estado extraordinariamente sutil y delicado.

361

Igual que se purifica el oro al exponerlo al intenso calor del fuego, cobrando así su brillo natural una vez que se ha liberado de todas sus impurezas; de la misma forma, la mente, mediante la meditación, se deshace de todas las

impurezas de *Sattva*, *Rajas* y *Tamas*, alcanzando así la realidad de Brahman.

362

Cuando la mente purificada de esta forma, mediante la constante práctica, se sumerge en Brahman, entonces el *Samadhi* pasa del estado de concentración al de *Nirvikalpa*, lo cual conduce directamente a la realización de la Dicha de Brahma; el primero sin segundo.

363

Mediante este *Samadhi* se destruyen todos los deseos, que son como nudos. Se extingue todo el *Karma*, y tanto dentro como fuera, como por todas partes, se reconoce siempre la espontánea manifestación de nuestra verdadera naturaleza.

364

El discernimiento se considera cien veces superior al mero hecho de seguir buenos consejos, y, a su vez, la meditación se considera cien mil veces superior al discernimiento pero el *Nirvikalpa Samadhi* es una experiencia infinita, por lo tanto incomparable.

365

Mediante el *Nirvikalpa Samadhi* se conoce clara y definitivamente la Verdad de Brahman. Esa es la única vía posible, porque de otra forma, la mente al ser tan inestable por naturaleza, tenderá a mezclar la experiencia con otro tipo de percepciones.

366

Por lo tanto, con los sentidos bajo control y la mente en calma, siempre sumergida en el Supremo Ser que yace en nuestro interior, y mediante la experiencia de nuestra identidad con esa Realidad, se destruye la oscuridad creada por la ignorancia y la *Maya*, que acarreamos con nosotros desde antes del nacimiento.

367

Los primeros pasos del aspirante al *yoga* son el control del hablar, no aceptar regalos superfluos, no cobijar expectativas, libertad de acción y vivir aconsejablemente en un lugar retirado.

368

Vivir en un lugar apartado sirve para controlar los órganos de los sentidos, controlar los órganos de los sentidos sirve para controlar la mente, a

través del control de la mente el ego se destruye; y una vez destruido el ego, el yogui experimenta la Dicha de Brahman haciéndose uno con ella. Por lo tanto, el hombre que medita debería esforzarse siempre por controlar la mente.

369

Restringe el habla en la mente, restringe la mente (los pensamientos dispersos) en el *buddhi*, (la comprensión intelectual) y el *buddhi* restríngelo en el Testigo (la conciencia) y este último sumérgelo en el infinito Ser Absoluto y alcanza la Paz Suprema.

370

El cuerpo, los *Pranas*, los órganos, la mente, el intelecto, y todo el resto, son *upadhis* (condiciones sobreimpuestas), y de acuerdo con el tipo de *upadhi* con el que el yogui asocie su mente, así se transformará él como si él mismo fuera eso.

371

Mas cuando cesa el sometimiento a todos estos *padhis*, el hombre que practica meditación encuentra fácilmente la vía para desapegarse de todo y alcanzar la experiencia de la Dicha eterna

e inagotable.

372

Es el hombre desapasionado (Vairagya), que está preparado tanto para la renuncia interna como externa, quien libre, incluso de la liberación, abandona los apegos externos e internos.

373

Solamente el hombre desapasionado cuya conciencia ha echado raíces en Brahman, puede renunciar al apego exterior, a los objetos de los sentidos, al apego interior al ego, y la mente en todas sus facetas.

374

Así pues, ¡oh sabio!, has de conocer el desapasionamiento y el discernimiento que son para un aspirante lo mismo que para un pájaro sus dos alas. A menos que se disponga de las dos, nadie podrá con una (cualquiera de las dos) alcanzar la liberación, que es como una hiedra que crece hasta la parte más alta de un edificio.

375

Sólo el hombre desapasionado e imparcial puede alcanzar el *Samadhi*, y sólo el hombre que

alcanza el *Samadhi* obtiene un estado constante de experiencia y realización. Sólo aquel que ha experimentado la Verdad está libre de la atadura, y sólo el alma libre experimenta la Dicha Eterna.

376

Para aquel que está dotado de autocontrol no creo que exista un medio mejor para alcanzar la felicidad que el desapasionamiento. Y si eso va acompañado de una pura y clara experiencia del Ser, esto eleva al hombre a la condición de soberano en un estado de total independencia. Y dado que ésta es la última puerta para alcanzar esa bellísima doncella llamada la liberación eterna; libérate de la pasión tanto interna como externamente, y siempre fija tu mente en tu eterno Ser.

377

Corta tus ávidos deseos por los objetos de los sentidos, que son como veneno, son la mismísima imagen de la muerte, y renunciando a tu orgullo de casta, familia, posición social, etc. mantente alejado de las acciones egoístas y renuncia al fruto de tus acciones. Renuncia a tu identificación con cosas tan irreales como el cuerpo y fija tu mente en el *Atman.* Porque tú eres verdaderamente el Testigo, Brahman, algo

que está más allá del alcance de la mente; el primero sin segundo, Supremo.

378

Fijando tu mente en el Ideal, Brahman, y restringiendo los órganos externos concentrándolos en sus respectivos centros, con tu cuerpo completamente quieto y sin preocuparte por su mantenimiento; realiza tu identidad con Brahman y sé uno con Eso. Bebe siempre la Dicha de Brahman que embriaga de gozo todo tu Ser, bebe incesantemente. ¿De qué sirven todas las demás cosas que están completamente vacías?

379

Renuncia a todos aquellos pensamientos que te apegan a la *Maya*, porque son perjudiciales y te conducen a la miseria. Concentra tu mente en el Ser, la Dicha Absoluta que conduce a la Liberación.

380

Ahí brilla eternamente el *Atman*, el auto-refulgente Testigo de todo, que tiene a *buddhi* como asiento. Fijando tu meta en este *Atman* que es lo real, distinguible de lo irreal; medita en Ello

considerándolo tu propio Ser, dejando a un lado todos los pensamientos.

381

Meditando continuamente en este *Atman* sin permitir que se interponga ningún pensamiento, uno puede claramente experimentar que esa energía sutil que nos nutre de vida es nuestro verdadero Ser.

382

Fortaleciendo nuestra identidad con Eso, y renunciando a nuestra identificación con nuestro falso ego, nuestra mente, y nuestro cuerpo, obtendremos claridad. Y nuestra capacidad de discernimiento se agudizará. Debemos considerar los *upadhis* como cosas insignificantes sin prestarles la más mínima atención, como si fueran piezas rotas y en desuso.

383

Concentrando la mente purificada en el Ser, el Testigo, el Conocimiento Absoluto, y tratando poco a poco de que la mente se quede quieta allí; con toda seguridad podemos experimentar nuestro propio Ser infinito.

384

Debemos mantener nuestra atención en el *Atman*, el indivisible e infinito, libre de todo tipo de limitaciones tales como el cuerpo, los órganos, los *Pranas*, la mente y el ego, que no son más que creaciones de nuestra propia ignorancia.

385

El cielo (el espacio) es un todo único indivisible, a pesar de que se le divide en recipientes tales como una jarra, una olla, una caja, una aguja, etcétera; en realidad el espacio sigue siendo un todo infraccionado. De la misma forma, el puro Brahman, una vez que nos libramos del espejismo del ego, experimentamos que en realidad es uno con todo.

386

Todas las limitaciones que se le imponen a ese Ser Eterno, desde Brahma hasta la más diminuta brizna de hierba, son totalmente irreales. Por lo tanto, debemos experimentar y advertir que nuestro propio Ser Infinito es el único principio.

387

Aquello que debido al error es considerado como otra cosa, cuando se le somete al recto

discernimiento, no es más que lo que es, desapareciendo entonces todas las diferencias y alteraciones creadas por la imaginación. Cuando el error desaparece, se puede percibir la realidad y comprender que la cuerda que había sido confundida con una serpiente no es más que una cuerda. De la misma forma, el universo en realidad es el *Atman.*

388

El Ser es *Brahma*, el Ser es *Vishnu*, el Ser es *Indra* este universo entero. No existe nada más que el Ser.

389

El Ser está dentro de nosotros y también fuera de nosotros, está delante y también detrás; el Ser está en el sur y también en el Norte; el Ser está arriba y también abajo.

390

Igual que la ola, la espuma, el remolino, la burbuja, etcétera, en esencia no son otra cosa más que el agua misma, igualmente *Chit* (la Conciencia Pura) es todo, desde el cuerpo hasta el ego. En todo reside el homogéneo y puro *Chit.*

391

Todo este universo conocido a través de lo que se dice, se oye decir y lo que se percibe a través de la mente, no es nada más que Brahman; no hay nada aparte de Brahman, el cual existe más allá del máximo alcance de *Prakriti*.

86

¿Acaso el cántaro, la jarra, la taza, etcétera, son distintos de la arcilla de la cual están hechos? Sólo aquel que está confundido habla de “tú” y “yo”, por estar bajo los efectos del vino o de la *Maya*.

392

El *Shruti*, en el pasaje “donde uno ya no ve nada distinto”90, proclama, valiéndose de una gran cantidad de verbos, que para poder deshacerse de las falsas sobreimposiciones *(upadhis)* es necesario deshacerse de la dualidad.

393

El Supremo Brahman —al igual que el cielo— es puro, absoluto, infinito, inmutable, inmóvil, carente de interior y exterior, la Existencia Unica sin segunda; es nuestro propio Ser. ¿Puede haber acaso otro objeto de conocimiento?

394

¿Qué más hay que decir sobre esta Esencia? El *Jiva* no es otra cosa sino Brahman; este inmenso universo no es otra cosa más que Brahman mismo; los *Shrutis* enseñan que Brahman es lo único sin segundo; y es un hecho indudable que la gente iluminada que conoce su identidad con Brahman y que ha renunciado a su conexión con el mundo objetivo, vive palpablemente unida con Brahman; que es el eterno Conocimiento de la Dicha.

395

Primero destruye las expectativas que surgen del ego al identificarte con este ponzoñoso cuerpo grosero; luego haz lo mismo, esforzándote aún más con el ingrávido cuerpo sutil; y realizando que Brahman es la esencia de la Dicha Eterna, cuyas gloria proclaman las escrituras. Reconoce en Eso tu propio Ser y vive como Brahman.

396

Mientras el hombre conserve algún tipo de aprecio por este cuerpo cadavérico, permanecerá impuro y sufrirá debido a sus enemigos, al igual que del nacimiento, la muerte y las enfermedades. Pero cuando se reconozca a sí

mismo como un ser puro, como la esencia del Bien Eterno, con toda seguridad se liberará de todo eso: los *Shrutis* también lo proclaman.

397

Mediante la eliminación de todas las cualidades aparentes sobreimpuestas al alma (tales como el ego, la mente, etc.), el Supremo Brahman, el Infinito, el primero sin segundo que está más allá de la acción, permanece en conciencia de tu verdadera naturaleza.

398

Cuando las funciones de la mente son sumergidas en el *Paramatman*, el Brahman, el Absoluto; este mundo fenoménico desaparece de la vista, quedando reducido a mero tema de conversación para los labios de gente ignorante.

399

Estando en la Entidad Unica (Brahman) el concepto del universo no es más que un fantasma. ¿Cómo es posible que exista diversidad alguna en Aquello que es inmutable, sin forma y absoluto?

400

¿Cómo puede haber diversidad alguna en esa Entidad Unica, en la que no hay lugar para conceptos tales como el que ve, el acto de ver, y lo visto. Siendo Aquella inmutable, sin forma y absoluta?

401

¿Cómo puede haber diversidad alguna en esa Entidad Unica que es invariable, sin forma, absoluta, que es perfectamente plena e inmóvil; como el océano después de la disolución del universo?

402

¿Cómo puede existir diversidad alguna allí donde la raíz de la ilusión (la ignorancia primaria) se diluye como la oscuridad en la luz; en esa Suprema Realidad, lo Primero sin segundo, lo Absoluto?

403

¿Cómo se puede hablar de diversidad tratándose de esa Suprema Realidad que es única y homogénea? ¿Quién ha observado jamás la existencia de diversidad en el gozo del estado del sueño profundo?

404

Incluso antes de alcanzar el estado de realización de la Verdad Suprema, el universo ya era Brahman y nunca existió como algo separado de lo Absoluto; la esencia de la Existencia. En ninguno de los tres periodos del tiempo (pasado, presente, futuro), en ningún momento la cuerda fue una serpiente, y jamás hubo ni una sola gota de agua en el espejismo de una charca.

405

Los *Shrutis* mismos declaran que este universo dual no es más que una ilusión, cuando lo contemplamos desde el estado de realización de la Verdad Absoluta. Lo cual también se experimenta en el estado de sueño profundo.

406

Aquello que se ha sobreimpuesto a algo jamás puede engañar al hombre sabio, que siempre reconoce que la identidad única es el substrato que da existencia al objeto. Como en el caso de la cuerda que aparenta ser una serpiente, la diferencia aparente depende exclusivamente del error proyectado por el observador.

407

Este universo aparente tiene sus raíces en la mente y cesa de existir en cuanto la mente es eliminada. Por lo tanto, disuelve tu mente concentrándola en el Ser Supremo que mora dentro de ti, que es la más íntima esencia.

408

El sabio experimenta en su corazón el Infinito Brahman, mediante el *Samadhi*, y comprende que su naturaleza es Conocimiento Eterno y Dicha Absoluta, que no existe nada parecido y que trasciende toda limitación, que es siempre libre y ajeno a la acción, que al igual que el iluminado espacio, es indivisible y absoluto.

409

Mediante el *Samadhi*, el sabio realiza en su corazón al Infinito Brahman, en el que no existen ideas de causa y efecto, porque es la Realidad que está más allá de toda imaginación; homogénea, inmaculada y más allá del alcance de las enseñanzas contenidas en los Vedas. Y siempre nos resulta familiar el sentimiento del yo verdadero de uno mismo.

410

El sabio experimenta en su corazón a través del *Samadhi*, el infinito *Brahman*, el imperecedero e inmortal, el Ente Positivo que excluye todas las negaciones, que se asemeja al plácido océano y no tiene nombre. En el no hay lugar para el mérito ni para el demérito. Él es eterno, pacífico y único.

411

Con tu mente sumergida en *Samadhi*, contempla tu propio ser como el *Atman* de gloria infinita. Corta tus ataduras fortalecidas por las impresiones de vidas anteriores y con total dedicación alcanza la consumación de este nacimiento en un cuerpo humano que has obtenido.

412

Medita en el *Atman* que reside dentro de ti, que carece de cualidades limitativas y es en esencia el estado de *Sat Chit Anand*, el primero sin segundo. Haz esto y jamás volverás a caer dentro de la rueda de nacimientos y muertes.

413

Una vez que ha desechado el cuerpo

manteniéndose alejado de él como si se tratara de un cadáver, el sabio elimina el apego a su físico, a pesar de que conserva una apariencia visible debido al efecto de las acciones realizadas en la anterior existencia; igual que la sombra acompaña al hombre.

414

Experimentando el *Atman*, que es el eterno Conocimiento y la pura dicha, deshazte de esta limitación de un cuerpo que por naturaleza es sucio e inerte. Y luego no lo recuerdes más, pues algo que ha sido vomitado suscita náuseas cuando se vuelve a pensar en ello.

415

Tras quemar todo lo que es ilusión hasta su última raíz en el fuego de Brahman —el eterno y absoluto Ser— a partir de entonces, el hombre verdaderamente sabio permanece solo, igual que el *Atman;* el Conocimiento eterno y la pura Dicha.

416

Al conocedor de la verdad ya no le importa si este cuerpo, tejido con los hilos del *Prarabdha Karma* , perece o permanece. Carga con él con la

misma indiferencia que una vaca puede llevar una guirnalda, pues su mente descansa completamente en Brahman, la esencia de la Dicha.

417

Una vez que se experimenta el *Atman*, la Dicha Infinita, como tu mismo Ser, ¿con qué objeto, o para quién, debería el conocedor de la Verdad vivir preocupado por su cuerpo?

418

El yogui que ha alcanzado la perfección y se ha liberado en vida, goza continuamente de la Dicha Infinita que constituye su propio Ser, como resultado de ello. Su mente está en un estado permanente de dicha. que puede percibir tanto internamente como externamente.

419

El resultado del desapego es el Conocimiento, y el resultado del Conocimiento es la emancipación e independencia de los placeres de los sentidos, lo cual conduce a la existencia de la Dicha del Ser, a la cual le sigue la paz.

420

Cuando alguien se desvía del camino, fracasando en el intento de alcanzar estados de conciencia superiores, esto provoca que todos los estados que alcanzó anteriormente en su progreso ascensional, se pierden también. Más cuando la serie de estados ascensionales es perfecta, la cesación del mundo objetivo, la extrema satisfacción, y la dicha ininterrumpida, se alcanzan como algo natural.

421

La serenidad ante los problemas mundanos es el resultado del Conocimiento. ¿Cómo puede un hombre que cometió actos deplorables bajo el influjo de la ilusión, volverlos a cometer después de haber adquirido la capacidad de discernimiento?

422

Es del Conocimiento de donde surge la capacidad para apartarse de las cosas ilusorias, de la misma forma que el apego a ellas surge de la ignorancia; con la misma evidencia que se puede diferenciar a alguien que sabe reconocer un espejismo de otra persona que al verlo cree que es real: la capacidad de discernimiento es el

resultado tangible que permite reconocer a un verdadero conocedor de Brahman.

423

Si se destruye completamente el nudo de ignorancia que atenaza el corazón de un hombre, ¿qué otra causa natural puede haber que induzca a ese hombre a cometer acciones egoístas, siendo un hombre que ya no persigue placeres sensuales?

424

Cuando los objetos de los sentidos dejan de ser un estímulo de deseo, entonces se ha alcanzado la culminación del desapego. La máxima perfección del Conocimiento es la ausencia de todo tipo de impulso egoísta y la ausencia de el ego mismo. Y el límite del autocontrol se alcanza cuando las funciones de la mente, que han sido sumergidas en la experiencia interior del Ser, ya no vuelven a resurgir.

425

Libre de la apariencia ilusoria del mundo externo y los objetos de los sentidos debido a la constante concentración de la mente en Brahman, el sabio sólo participa aparentemente de los

objetos de los sentidos que otros le ofrecen, jugando con ellos como si fuera un niño o como si se tratara de un sueño; contempla este mundo como quien contempla una ilusión, participa en él pero sin darle la más mínima importancia. No obstante es muy raro encontrar un hombre así, un disfrutador de los resultados de un mérito inagotable; sólo él es bendito y estimado en la tierra.

426

Ese *Sanyasin* ha alcanzado un estado de iluminación permanente y manteniendo su alma completamente sumergida en Brahman, goza de la dicha eterna e imperecedera, libre ya de toda atadura a la acción.

427

Esa clase de estado mental, que sólo reconoce la identidad del Ser y Brahman, purificado de todo aditamento, libre ya de la dualidad, discierne valiéndose únicamente de la Inteligencia Pura a este estado se le llama Iluminación y a aquel que ha alcanzado este estado de una forma permanente se llama un *iluminado.*

428

Aquel cuya iluminación es permanente, gozando constantemente de la Dicha, y que casi ha olvidado ya el universo fenoménico, se le considera como un liberado en vida.

429

Aquel que manteniendo su mente completamente sumergida en Brahman permanece, sin embargo, completamente alerta, habiendo también trascendido los síntomas que caracterizan el estado de vigilia , permaneciendo libre de deseo; este hombre es considerado como un liberado en vida.

430

Aquel en el que ya han cesado todas las preocupaciones por este mundo fenoménico y que, a pesar de tener un cuerpo constituido por diferentes partes, viven en conciencia de la unidad, con su mente libre de toda ansiedad; a este hombre se le considera un liberado en vida.

431

La ausencia de las ideas de “yo” y “mío”, a pesar de seguir existiendo dentro de un cuerpo que le sigue como una sombra, es una característica que

acredita a quien la posee, como un liberado en vida.

432

Aquel que no evoca en su mente recuerdos de la dicha experimentada en el pasado y que tampoco concibe pensamientos que le hagan proyectarse hacia el futuro, al tiempo que contempla con indiferencia el presente; reúne las características de un liberado en vida.

433

Contemplarlo todo con una mirada ecuánime y desapasionada. El que puede contemplar así este mundo lleno de elementos de naturalezas completamente distintas e incluso opuestas, que conllevan el mérito y el demérito, se le considera un liberado en vida.

434

Alguien que mantiene la serenidad y permanece en paz mental tanto ante las cosas agradables como ante las desagradables; un ser de actitud tan ecuánime es considerado como un liberado en vida.

435

Un *Sanyasin* que carece de conceptos de interior y exterior, debido a que su mente está continuamente enfocada en saborear la dicha de Brahman, es considerado como un liberado en vida.

436

Aquel que vive despreocupado, carente de conceptos tales como “yo” “mío” en lo concerniente al cuerpo, los órganos, etcétera e igualmente en lo concerniente a sus deberes ; se le considera como un liberado en vida.

437

Aquel que ha realizado su identidad con Brahman mediante el Conocimiento del que hablan todas las escrituras, hallándose ya completamente libre del sometimiento a la transmigración; a este hombre se le conoce como un liberado en vida.

438

Aquel que jamás concibe la idea de “yo” con relación a su cuerpo, sus órganos, etcétera, ni tampoco la idea de “ello” con respecto a otras cosas que no sean Brahman; a este hombre se le

reconoce como un liberado en vida.

439

Aquel que a través de su estado de iluminación ya no diferencia entre el *Jiva* y Brahman, ni tampoco entre el universo y Brahman; a este hombre se le reconoce como un liberado en vida.

440

Aquel que permanece inalterable tanto cuando es alabado por la gente buena como cuando es atormentado por malvados; a este hombre se le reconoce como un liberado en vida.

441

Aquel *Sanyasin* en el que los estímulos sensuales y tentaciones que se le ofrecen se disuelven en él, igual que el caudal de los ríos al entrar en el mar, sin inmutarse lo más mínimo, debido a su estado de total identidad con *Sat Chit Anand;* en verdad este hombre es un liberado en vida.

442

Para aquel que ha experimentado la Verdad de Brahman, ya no existen apegos a los objetos de los sentidos: pues en el caso de que le quedasen algunos, esto significaría que ese hombre aún no

ha realizado su estado de identidad con Brahman, y no sería más que otro náufrago en el océano de Maya; cuyos sentidos aún tienden a arrastrar su conciencia hacia el exterior.

443

Si pretendiese excusarse alegando que los apegos que aún tiene son consecuencia de la inercia que en él provocan sus viejos deseos, la respuesta sería no; porque los deseos se debilitan más y más a medida que la experiencia de nuestra identidad con Brahman crece.

444

Igual que las malas tendencias del pecador más libertino se refrenan cuando se encuentra en la presencia de su madre, de la misma forma, cuando se ha experimentado a Brahman —la Dicha Absoluta— el hombre que alcanza esa experiencia queda libre de todas sus tendencias mundanas.

445

Alguien que está constantemente practicando meditación, no por eso deja de tener una relación con el exterior a través de sus sentidos. Los *Shrutis* mencionan que eso es debido al

Prarabdha (impresiones de las acciones realizadas en la vida pasada que han generado el presente cuerpo), y basándonos en la observación de las experiencias de muchos, también nosotros inferimos lo mismo.

446

Los sabios admiten que el *Prarabdha Karma* persiste mientras que exista la percepción de la felicidad y sensaciones por el estilo. Cualquier resultado siempre es precedido por una acción y jamás se ha visto manifestarse un resultado que no sea consecuencia de una acción previa.

447

Mediante la realización de nuestra propia identidad con Brahman, todas las acciones acumuladas en cientos de miles de millones de ciclos (Sanchita Karma) quedan anuladas; igual que la trama de un sueño al despertar.

448

¿Acaso las buenas acciones o los terribles pecados que el hombre pueda cometer durante un sueño, le conducirán al cielo o al infierno después de que haya despertado?

449

Realizando la identidad con el *Atman*, que permanece intocable e inmaculado como el cielo, el aspirante queda libre del *Karma*, que posiblemente pudiera generar las acciones que aún ha de realizar *(Agami Karma).*

450

El espacio no es afectado por el aroma de los licores, ni siquiera por estar en contacto con las jarras que los contienen; de la misma forma, el *Atman* no es afectado por las limitaciones ni por las propensiones que ellas generan, a pesar de estar aparentemente conectado con ellas.

451

Las acciones que han dado forma a este cuerpo con antelación al despertar del Conocimiento, no son disipadas por el Conocimiento sin antes cosechar sus frutos, igual que una flecha que ya se encuentra en pleno vuelo dirigida hacia un objeto no puede ser detenida.

452

La flecha que se dispara contra un animal que creímos un tigre no detiene su curso si luego nos damos cuenta de que se trataba de una vaca:

atraviesa al animal con la misma fuerza. Una vez cometida la acción de nada sirve el arrepentimiento.

453

Sin duda alguna el *Prarabdha Karma* es muy fuerte incluso para el hombre dotado de realización, y sólo se agota cuando expiran todas las consecuencias que experimentamos en nuestras vidas como sus frutos. No obstante, las acciones previamente acumuladas y aquellas que se deberían cometer en el futuro son destruidas por el fuego del Perfecto Conocimiento. Pero ninguno de los efectos de estos tres tipos de *Karmas* afectan a aquellos que experimentando su identidad con Brahman, mantienen su mente constantemente concentrada en meditación, absorbida en la experiencia de su propio Ser; esos seres verdaderamente son como el trascendente Brahman.

454

Para el sabio que vive en su propio Ser reconociéndolo como Brahman, el primero sin segundo, libre de todo aditamento limitativo, preguntarse sobre la existencia del *Prarabdha Karma* carece de valor, igual que un hombre que ha despertado de un sueño no se le ocurre

preguntarse si sigue teniendo relación con los objetos que vio en el sueño.

455.

Un hombre que ha despertado de un sueño jamás conserva la idea del “yo” o “mío” en relación con el cuerpo que tenía durante su sueño y los objetos que le fueron ofrecidos en él, sino que por el contrario, vive muy despierto y consciente de su propio Ser como algo diferente.

456

Ya no tiene ningún interés en seguir dando realidad a objetos irreales, ni tampoco en tratar de mantener o conservar el mundo que soñó. Y en el caso que persista en aferrarse a esos objetos irreales, entonces, con toda certeza puede decirse que aún no está del todo libre del estado de ensueño.

457

Similarmente, aquel que vive absorbido en Brahman se identifica con esa Realidad eterna y no ve otra cosa más que ella. Igual que alguien puede conservar el recuerdo de los objetos que vio en un sueño, igualmente el hombre dotado de realización conserva el recuerdo de aquellas

actividades necesarias que ha de realizar cada día, como comer.

458

Igual que el cuerpo se ha generado a partir del *Prarabdha Karma* (acciones realizadas en la vida pasada), uno puede imaginarse qué tipo de acciones lo han generado. Pero jamás puede considerarse que el *Atman* es una consecuencia del *Karma*, porque el *Atman* no tiene ninguna causa anterior y ninguna acción puede mancillarlo.

459

Los *Shrutis* cuyas palabras son de gran autoridad, declaran que el *Atman* "carece de nacimiento, es eterno e imperecedero". Así pues, para el hombre que vive identificado con él ¿cómo puede atribuírsele el *Prarabdha Karma?*

460

El *Prarabdha Karma* puede subsistir tan sólo durante el tiempo que el hombre viva identificado con su cuerpo. Nadie puede admitir que un hombre dotado de realización pueda jamás identificarse con su cuerpo; de ahí que la posibilidad de sometimiento al *Prarabdha*

Karma debe ser descartada en ese caso.

461

Incluso atribuir la teoría del *Prarabdha Karma* al cuerpo es ciertamente un error. Porque, ¿cómo puede tener existencia algo que está sobreimpuesto (el cuerpo)? ¿Cómo puede nacer algo que es irreal? ¿Y cómo puede morir algo que jamás ha nacido? Por eso, ¿Cómo puede atribuirse la doctrina del *Prarabdha* a algo que es irreal?

462-463

“Si el Conocimiento destruye la ignorancia y sus efectos hasta la misma raíz, ¿cómo entonces puede subsistir el cuerpo?”. Sólo los necios podrían plantearse una duda como ésta, y es sólo desde ese punto de vista relativo que los *Shrutis* plantean la hipótesis del *Prarabdha Karma*, para complacer a esos necios; pero nunca para probar la realidad de este cuerpo a un hombre dotado de realización.

464

Solamente existe Brahman, el primero sin segundo, el infinito sin principio ni fin, el trascendente, el inmutable; en Él no existe la más

mínima dualidad.

465

Sólo existe Brahman, el primero sin segundo, el perfecto estado de *Sat Chit Anand*, carente de actividad; en Él no hay ni la más mínima dualidad.

466

Sólo existe Brahman, el primero sin segundo, el que está dentro de todo, homogéneo, infinito, lo inabarcable que lo penetra todo; en Él no hay ni la más mínima dualidad.

467

Sólo existe Brahman, el primero sin segundo, al que no se puede despreciar, apreciar ni aceptar, lo que no está mantenido por nada, lo autoexistente; en Él no hay ni la más mínima dualidad.

468

Sólo existe Brahman, el primero sin segundo, lo que está más allá de todos los atributos, lo que carece de partes, lo sutil, lo absoluto e inmaculado; en Él no hay ni la más mínima dualidad.

469

Sólo existe Brahman, el primero sin segundo, cuya verdadera naturaleza es incomprensible, pues está más allá del alcance de la mente y las palabras; en Él no hay ni la más mínima dualidad.

470

Sólo existe Brahman, el primero sin segundo, la Realidad, auto-refulgente, autoexistente, pura, inteligente y carente de réplica en el mundo infinito; en Él no hay ni la más mínima dualidad.

471

Los *Sanyasines* de almas elevadas que se han liberado de todo apego y han desechado los placeres de los sentidos, que permanecen serenos y en perfecto autocontrol; realizan esta Verdad Suprema y por fin alcanzan la Dicha Eterna a través de la auto-realización.

472

—El Gurú dice a su discípulo— Tú también, medita en esta Verdad Suprema, la verdadera naturaleza de tu Ser, que es la más pura esencia de la Dicha, y deshazte de la ilusión creada por tu propia mente; sé libre y obtén la iluminación que

te permita alcanzar la consumación de esta vida humana.

473

A través del *Samadhi*, en el cual la mente queda perfectamente concentrada y quieta, haz visible la Verdad de tu Ser con el ojo puro de la realización. Si logras comprender perfectamente el significado de las palabras que escuchas de tu Gurú, ya no puede quedar más duda en tu mente.

474

La experiencia del *Atman*, el estado puro de *Sat Chit Anand*, que se obtiene tras romper nuestra conexión con toda atadura a la ignorancia *(Avidya)*, es la prueba más fehaciente que se pueda tener. Después de experimentar esto, las escrituras, las palabras del Gurú y todos los razonamientos previos cobran especial sentido haciéndose fácilmente comprensibles.

475

Apego, liberación, satisfacción, ansiedad, enfermedad, hambre y otras cosas parecidas son estados que sólo pueden comprenderse mediante la propia experiencia personal; el conocerlas sólo a través de lo que otros cuentan es simplemente

una inferencia indirecta.

476

Los santones y los *Shrutis* instruyen y aconsejan a los discípulos desde la orilla, inspirándoles cruzar el océano de la ignorancia, pero el hombre dotado de realización propia cruza el océano de *Avidya* mediante su propia Iluminación y siempre respaldado por la gracia de Dios.

477

Una vez que él conoce su Ser indivisible a través de su propia experiencia, llegando así a la perfección, el hombre debe permanecer cara a cara con el *Atman*, concentrando su mente constantemente en él tras dejar a un lado su dualismo.

478

El veredicto de todos los tratados de la sabiduría Vedanta, es que el *Jiva* y el universo entero no son otra cosa más que Brahman, y que liberación significa morar en Brahman, el Ente indivisible. Los *Shrutis* mismos son la autoridad que afirman que Brahman es el Primero sin segundo.

479

Experimentando la Verdad Suprema a través del Conocimiento revelado por el Gurú, el discípulo, con sus sentidos en calma y su mente concentrada, permanece inmóvil y perfectamente enfocado en el *Atman.*

480

Después de concentrar la mente por algún tiempo en el Supremo Brahman, él volvió a la conciencia ordinaria saliendo de la Dicha Suprema y habló así:

481

Mi mente se ha disipado, y todas sus actividades se han desvanecido al realizar la identidad del Ser y Brahman; ya no queda en mí ningún vestigio de dualidad y comprendo el juego armónico de los pares opuestos. Ahora sé qué es la Dicha y no encuentro límite a la experiencia de *Samadhi.*

482

Realmente es imposible expresar con palabras o conseguir con la mente la majestad del inconmensurable océano del Supremo Brahman, repleto de Néctar; es la Dicha del Ser. Mi mente

se sumergió en una fracción infinitesimal de ese océano disolviéndose en él como si fuera un granito de sal. Ahora estoy completamente satisfecho experimentando la esencia de la Dicha.

483

¿Por dónde desapareció el universo? ¿quién se lo llevó? ¿en qué se diluyó? Hace muy poco podía verlo, pero para mí ya ha dejado de existir ¡Qué descubrimiento!

484

El océano de Brahman está repleto del néctar de la Dicha Absoluta e infinita ¿qué hay en él que se pueda desechar y que se pueda aceptar? en ese estado no existe otra cosa más que el propio Ser, esa esencia indiferenciada e indiferenciable.

485

En ese estado yo no puedo ver ni oír ni saber nada; simplemente existo como el Ser; la Dicha Eterna que es el soporte de la creación entera.

486

Me postro una y otra vez ante ti, oh noble maestro, tú estás libre de apego y eres el mejor

entre todas las buenas almas, eres la manifestación física de esa Dicha Eterna; el primero sin segundo, eres infinito, eres un inagotable océano de misericordia.

487

Tu mirada centelleante, igual que el resplandor de un haz de rayos de luna, me ha liberado de la pesada carga de todas las aflicciones que me causa este mundo, y en segundos me has aceptado y me has llevado al perfecto estado de la realización del *Atman*, la dicha de majestad infinita.

488

Bendito soy; he alcanzado la culminación de mi vida y ya estoy libre del sometimiento a la transmigración. Soy la esencia de la Dicha Eterna, soy infinito, y todo esto lo debo a tu gracia y a tu infinita misericordia.

489

Me has desapegado de mis conceptos, mis ideas, mi ego, y mi cuerpo físico. Tú me has liberado también de mi cuerpo sutil y me has llevado a un estado imperecedero, sereno, infinito, inmaculado y eterno.

490

Yo no soy actor ni experimentador, soy algo inmutable que está más allá de la actividad; soy la esencia del Conocimiento Puro, soy el Absoluto que se manifiesta como el Bien Eterno.

491

Ya no me siento identificado con el que ve, el que escucha, el que habla, el que hace y el que experimenta; yo soy la esencia del Conocimiento Eterno, soy la esencia constante que está más allá de la actividad, desapegada, carente de limitaciones e infinita.

492

Ya no soy ni esto ni aquello, sólo lo supremo, el que lo ilumina todo; en verdad soy Brahman, el primero sin segundo, puro, carente de exterior e interior, infinito.

493

En realidad soy Brahman, el primero sin segundo, el incomparable, la Realidad que jamás tuvo un principio y que está más allá de imaginaciones tales como “tú” o “yo”, o “esto” o “aquello”; la esencia de la Dicha Eterna, la Verdad.

493

Yo soy *Narayana*, el exterminador de *Naraka*, soy *Shiva* el exterminador de *Tripura ;* soy el Ser Supremo, el Gobernador. Soy el Conocimiento Absoluto, el Testigo de todo. No tengo a otro gobernante que a mí mismo ya que estoy libre de ideas como “yo” y “mío”.

495

Yo soy el Conocimiento que reside dentro de todos los seres y que los mantiene tanto interna como externamente. Soy tanto el experimentador como el objeto de experiencia, incluso todo aquello que yo antes consideraba como “esto” o el no Ser.

496

Sabiendo ahora que soy el infinito océano de la Dicha Eterna, observo el juego de los ilusorios vientos de *Maya* creando y destruyendo las diferentes olas que azotan el océano del mundo.

497

Las ideas de lo grosero y lo sutil son imaginaciones erróneamente concebidas por la mente mundana, a través de la manifestación de las cualidades sobreimpuestas, pero en realidad

no son más que imaginaciones ilusorias igual que concebimos los ciclos, los años, los meses, las estaciones, etcétera, como atributos del tiempo.

498

Pero por más que los necios e ignorantes imaginen y sobre-impongan cualidades groseras, el substrato real permanece siempre intacto. Las grandes corrientes de agua que —por alucinación — forman los espejismos del desierto, no mojan ni al más diminuto grano de arena.

499

Al igual que el cielo, estoy más allá de la contaminación, soy una esencia inmutable e inmóvil como una montaña, distinto de los planetas, las estrellas y los soles; soy infinito como un océano sin orillas.

500

Igual que el cielo no tiene ninguna relación con las nubes, yo tampoco tengo ninguna relación con el cuerpo. Así pues, ¿cómo pueden los estados de vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo, que son meros atributos del cuerpo, afectarme a mí?

501

Lo que viene y se va es el *upadhi* (cualidad sobreimpuesta), él es el que actúa y experimenta los trucos de la acción, solo él decae y muere; mientras que yo siempre permanezco firme igual que el Monte Kula .

502

Para mí, que siempre he sido, soy y seré la misma entidad carente de partes, no existe ni atracción ni rechazo hacia la acción. ¿Cómo puede haber lucha dentro de esa Esencia única, continua e infinita como el espacio?

503

¿Cómo pueden existir méritos y deméritos para mí, que soy una Esencia carente de órganos, mente, formas y cambios?: soy la Realización de la Dicha Absoluta. También los *Shrutis* afirman lo mismo en el pasaje: “inafectado por el mérito, etcétera”.

504

Si se diera el caso de que el calor o el frío, o el bien o el mal, pudieran tocar la sombra del cuerpo de un hombre, esto no le afectaría a él en lo más mínimo, porque es un ser completamente

distinto de su sombra.

505

Igual que las cualidades de los objetos que decoran una sala no afectan a la lámpara que la ilumina, de la misma forma las cualidades de los objetos observados por el Testigo, que es distinto de ellos, inmutable e indiferente, no le afectan en absoluto.

506

Igual que el sol permanece indiferente como un mero testigo ante las acciones de los hombres, y al igual que el fuego quema todo lo que encuentra a su paso sin distinción, e igualmente que a la soga se le puede atribuir una cualidad sobre-impuesta (confundiéndola con una serpiente) sin que por eso cambie en absoluto su verdadera naturaleza; de la misma forma yo afirmo que soy el Ser inmutable, la Inteligencia absoluta.

507

Yo no realizo acciones ni hago que otros las realicen; yo no disfruto de este mundo ni hago que otros lo disfruten; yo no veo ni hago que otros vean: Yo soy ese Ser autorefulgente que

trasciende el alcance de los sentidos. Soy el *Atman.*

508

Al moverse el *upadhi* (cualidad sobreimpuesta) que refleja las cualidades del *Atman* aparentando ser suyos, los necios atribuyen dicha acción al *Atman*, como ocurre con las ideas y conceptos elaborados por el *Buddhi* (intelecto); llegando a conseguir ideas tan erróneas como “yo soy el actor”, “yo soy quien experimenta”, o “¡Ay; que me matan!”. Cuando se agita el agua de una charca, el reflejo del sol sobre la superficie del agua también se agita con ella, pero sólo los necios pueden atribuir dicho movimiento al sol mismo.

509

No importa que este cuerpo caiga al agua o sobre la tierra, no me afectan sus cualidades, igual que al espacio no le afectan las cualidades de la jarra.

510

Los estados transitorios del *Buddhi*, tales como el actuar, el experimentar, el desear, la embriaguez, la abulia, el apego, y el deseo de libertad; en realidad nunca pertenecen al Ser, el Supremo

Brahman, el Absoluto, el primero sin segundo.

511

No te importe que *Prakriti* cambie en diez, cien o mil formas diferentes ¿Qué tengo que ver yo, el intocable Conocimiento Absoluto, con todas ellas? ¡ Las nubes jamás tocan el cielo!

512

Yo soy realmente Brahman, el primero sin segundo, que al igual que el cielo, es sutil, sin principio ni fin; en lo que el universo entero, desde lo inmanifestado hasta el cuerpo grosero, aparece para el ignorante meramente como una sombra.

513

Yo soy realmente Brahman, el primero sin segundo, que es el soporte de todo e ilumina todas las cosas, que tiene infinitas formas y al mismo tiempo carece de multiplicidad; es omnipresente, eterno, puro, inmóvil y absoluto.

514

Yo soy realmente Brahman, el primero sin segundo, que trasciende las infinitas diferenciaciones de *Maya*, siendo la verdadera

esencia de todo y que está más allá del alcance de la mente y los sentidos; es la Verdad, el Conocimiento, el Infinito y la Dicha Absoluta.

515

No participo en la acción, soy inmutable, carente de forma y partes; absoluto, eterno, auto-existente, el primero sin segundo.

516

Soy lo universal, soy el Todo, soy trascendente, lo primero sin segundo. Soy lo Absoluto y lo Infinito, soy el Conocimiento y la Dicha; soy la unidad indivisible.

517

Por virtud de la suprema majestad de tu gracia he recibido la experiencia del esplendor del soberano Ser auto-refulgente dentro de mí. Me postro ante ti, oh glorioso y noble Maestro. ¡Salutaciones una y otra vez!

518

¡Oh Maestro!, exclusivamente por tu pura gracia me has despertado del sueño de la ignorancia y me has salvado completamente, yo vagaba por el bosque perdido en un sueño interminable de

nacimiento, decrepitud y muerte, creado por la ilusión. Día tras día era atormentado por incontables aflicciones y mi corazón era amargamente desgarrado por la zarpa de ese tigre del egoísmo.

519

Me postro ante ti, oh Príncipe de los Maestros, tu grandeza es infinita, siempre la misma, y manifestada en todo el universo. Me postro ante ti.

520

Viendo a aquel sincero discípulo que habiendo alcanzado la Dicha del Ser, y habiendo realizado la Verdad, se regocijaba en su corazón postrándose ante él, el Maestro, noble y sabio, se dirigió nuevamente a él diciéndole:

521

El universo es una continua serie de percepciones de Brahman, por lo cual, cualquiera que sea el aspecto que tome no es otra cosa más que Brahman. Observa esto en el gozo de la iluminación interior, manteniendo tu mente serena en todas las circunstancias. De la misma forma que alguien que tenga ojos en la cara no ve

alrededor suyo otra cosa más que formas, igualmente, para un hombre dotado de realización no hay otra cosa en la que ocupar su mente más que en la continua concentración en Brahman.

522

¿Qué hombre sabio despreciaría el gozo de la Dicha Suprema para enredarse en cosas insustanciales? Cuando en el cielo brilla la luna con una luz fascinantemente encantadora ¿Quién querría mirar a una luna pintada en un cuadro?

523

Mediante la experiencia de cosas irreales no existe ni satisfacción, ni cesación de la miseria. Por lo tanto goza y satisfácete en la experiencia de la Dicha Absoluta —la Primera sin segunda— y vive felizmente en estado de continua identidad con esa Realidad.

524

Contemplando únicamente el Ser en todas las circunstancias, y concentrando tu mente en él —lo Primero sin segundo— emplea tu tiempo en disfrutar de la Dicha del Ser ¡Oh, alma noble!

525

Imaginar la existencia de conceptos duales en el *Atman*, que es el infinito Conocimiento, lo Absoluto, es como imaginar castillos en el aire. Por lo tanto, permanece siempre consciente de tu identidad con la Dicha Absoluta, —lo Primero sin segundo— y en consecuencia obtén la Paz Suprema que te permitirá observar todo con la serenidad del Testigo.

526

Para el sabio que ha experimentado a Brahman, la mente, la cual es la causa de todas las fantasías, se vuelve perfectamente tranquila, alcanzando el estado de completa quietud mental en el cual se reconoce la identificación con Brahma. Por lo tanto, disfruta de la Dicha Absoluta... lo Primero sin segundo.

527

Para el hombre que ha experimentado su verdadera naturaleza, y bebe el Puro Néctar de la Dicha del Ser, no hay nada más placentero que la quietud que se experimenta cuando se alcanza el estado de ausencia de deseos.

528

El sabio iluminado, cuyo único placer apetecible es el Ser, vive siempre en calma, vaya adonde vaya o se quede donde se quede, tanto sentado como tumbado, de esta forma o de la otra; cualquiera sea su condición.

529

Aquella alma noble que ha experimentado la Verdad y cuya mente se ha liberado de todo tipo de apegos, ha alcanzado la total emancipación. Ya no depende de condiciones tales como el tiempo, el lugar, la comodidad, las normas de moral, etcétera. ¿Qué norma regulativa puede haber después de haber conocido su propio Ser?

530

Para poder reconocer a una jarra como tal, ¿que otra condición es necesaria más que el medio de conocimiento (los ojos), mediante el cual se percibe el objeto, no tenga ningún defecto?

531

Así pues este *Atman*, que es la Verdad Eterna se manifiesta en cuanto el Maestro provee el medio adecuado de Conocimiento, y no tiene absolutamente ninguna importancia el lugar o la

pureza interior.

532

La conciencia de que “Yo soy Devadatta” es independiente de las circunstancias en que se encuentre dicha persona; igualmente, el verdadero conocedor de Brahman, conserva en todas las circunstancias la conciencia de que él es Brahman.

533

¿Cómo puede compararse cualquier cosa insustancial, irreal, insignificante, con aquello cuya Luz da vida a todo, igual que el sol ilumina el universo?

534

Porque en realidad ¿Qué hay que pueda iluminar ese Eterno sujeto del que hablan los Vedas, los Pranas, y otras escrituras, siendo esa la razón por la que tienen valor y significado?

535

Ese es el auto-refulgente Ser, el *Atman* de infinito poder, que está más allá del alcance del conocimiento intelectual, y que, sin embargo, es la experiencia común a todo, lo cual produce la

liberación del apego y otorga una vida gloriosa a aquel noble conocedor de Brahman que la experimenta.

536

Satisfecho con la experiencia constante y consistente de la Dicha Absoluta, ya no siente ni atracción ni repulsa por los objetos de los sentidos, ya no le causan ni alegría ni tristeza, pues continuamente se deleita gozoso con la experiencia de su propio Ser.

537

Igual que un niño juega con sus juguetes olvidándose del hambre, la tristeza y los dolores físicos, de la misma forma el hombre dotado de realización se deleita del sublime placer de experimentar la Realidad, dejando a un lado los conceptos de “Yo” o “mío”; de esa forma es feliz.

538

El hombre dotado de realización obtiene su alimento mendigando sin sentir ansiedad ni tampoco humillación, bebe el agua de los ríos y vive libre e independientemente; duerme en campos de cremación de difuntos o en bosques

sin sentir miedo alguno; sus vestiduras son su misma piel que no necesitan tenderse ni esperarse a que se sequen; o se visten con cortezas de árboles y otros elementos rudimentarios; la tierra es su cama y caminan por la gran avenida del *Vedanta*, siendo su principal pasatiempo la experiencia del Supremo Brahman.

539

El conocedor del *Atman* no lleva ninguna marca externa ni símbolo que permita su identificación, pero puede reconocérsele por su desapego del mundo exterior, su sencillez y su sabiduría; mora dentro de su cuerpo pero no está identificado con él. Experimenta todo tipo de objetos de los sentidos que se encuentra a su paso, o que le son ofrecidos por otros, pero no está apegado a ellos en absoluto; juega con ellos como un niño, sin apreciar su valor material.

540

Permanentemente establecido en el plano eterno del Absoluto Conocimiento, él va por el mundo de un lado para otro, pareciendo a veces un loco, otras veces un niño, y otras veces un sucio andrajoso que por vestido no lleva puesto otra cosa más que su propia piel, o a veces algún

harapo o pieles de animales.

541

El sabio vive solo y disfruta de los objetos de los sentidos como un vivo ejemplo del estado de goce sin deseos; pues vive permanentemente satisfecho con la experiencia de su propio Ser, reconociendo su identidad con el Absoluto y sientiéndose uno con todo.

542

A veces se comporta como un tonto, otras como un sabio, en otras muestra el esplendor de un rey, a veces vaga de un lado para otro sin propósito, y en ocasiones permanece inmóvil como una serpiente pitón. A veces tiene una expresión benigna, otras venerable, en ocasiones airada, y muchas veces incomprensible; así vive el hombre dotado de realización, siempre feliz y disfrutando de la experiencia de la Suprema Dicha.

543

A pesar de no poseer riquezas siempre está contento; a pesar de estar desamparado, es poderoso; a pesar de no contar con los objetos de los sentidos para que le provean placer, está permanentemente satisfecho, siendo en realidad

un ser único e incomparable. Ve un todo con ecuanimidad sin distinguir diferencias.

544

A pesar de que actúa, no es protagonista de la acción; a pesar de que experimenta los frutos de sus acciones en la vida anterior, aun así permanece inafectado por ellas; a pesar de poseer un cuerpo físico, aún así no se identifica con él; a pesar de estar limitado, aún así es omnipresente.

545

Ni el placer ni el dolor, ni lo bueno ni lo malo, jamás afectan a este conocedor de Brahman, que siempre vive inconsciente de su cuerpo físico.

546

El placer y el dolor, lo bueno y lo malo, afectan sólo a aquel que aún conserva conexiones con el cuerpo grosero, y con lo demás, identificándose con ellos. ¿Cómo puede lo bueno y lo malo, o sus efectos, afectar al sabio que se ha identificado con la Realidad rompiendo en consecuencia con todo vestigio de apego?

547

La gente que desconoce la verdadera naturaleza

del sol cree que cuando se eclipsa es debido a que dicho astro está siendo tragado por *Rahú*. Pero esto sólo se le ocurre a aquellos que viven bajo los efectos de la ilusión.

548

Similarmente, la gente ignorante ve al perfecto conocedor de Brahman como el poseedor y administrador de su cuerpo, confundiéndose al juzgarle por la mera apariencia, pues en verdad está libre de todo apego al cuerpo.

549

En verdad, el conocedor de Brahman desecha su cuerpo físico igual que una serpiente se deshace de su piel. Su cuerpo se mueve de un lado a otro impulsado por la fuerza del Prana.

550

Igual que un trozo de madera es impulsado por la corriente del río hacia arriba y hacia abajo, de la misma forma su cuerpo es motivado por la inercia y las acciones de la vida anterior para hacerle experimentar sus frutos, que van apareciendo uno tras otro en su debido curso.

551

El hombre dotado de realización que ya se ha liberado del concepto de identidad con su cuerpo físico, se desenvuelve en medio de los goces de los sentidos igual que cualquier otro hombre que aún permanece sujeto a la transmigración... lo cual induce a la confusión a aquellos que aún no han alcanzado la realización, creyendo que el sabio aún permanece sometido al *Prarabdha Karma*. Más en verdad, el sabio vive desapegado de su cuerpo permaneciendo siempre como un testigo, libre de toda excitación mental y en completa calma, como el eje de la rueda del alfarero.

552

Pero nunca dirige sus órganos de los sentidos hacia los objetos de placer, ni tampoco los aparta de ellos. Lo que hace es permanecer como un espectador imparcial, sin interesarse lo más mínimo por los frutos de sus acciones. Su mente está completamente embriagada por el elixir de la Dicha del *Atman*.

553

Aquel que sin preocuparse para nada de lo que se le ofrece o lo que se le deja de ofrecer y libre de

preferencias, vive como el Absoluto *Atman*, es en verdad *Shiva* mismo y es el mejor de los conocedores de Brahman.

554

Trascendiendo sus propias limitaciones, el perfecto Conocedor de Brahman se sumerge en el Primero sin segundo que él siempre ha sido... alcanzando así la liberación estando aún en vida. Y de esta forma advierte el propósito de su existencia en este mundo.

555

Igual que un actor que representa diferentes papeles en el transcurso de una obra, se cambia de vestido y de maquillaje sin que eso le impida reconocerse como el hombre que siempre fue y que al finalizar la obra seguirá siendo; de la misma forma el perfecto conocedor de Brahman permanece en continua conciencia de Brahman, reconociéndose como eso nada más.

556

Deja que el cuerpo del *Sanyasin* que ha realizado su identidad con Brahman, se seque y caiga en cualquier sitio igual que una hoja de un árbol, eso apenas tiene importancia para él, ya ha

quemado su apego al cuerpo físico en el fuego del Conocimiento, quedando puro y libre del ciclo de la reencarnación.

557

El sabio que vive siempre en la Realidad —Brahman— experimentándola como Dicha Infinita, lo Primero sin segundo, ya no depende de las tradiciones ni las consideraciones correspondientes a lugar, tiempo, etcétera, pues ya ha renunciado a esta masa de piel, carne y suciedades.

558

Al renunciar a este cuerpo, a los placeres materiales e incluso al cuenco del agua —como lo hace el monje— no es eso ni mucho menos un signo que permita reconocer a alguien que ha alcanzado la liberación, porque el apego reside en la mente. La liberación consiste en la destrucción del nudo de ignorancia que atenaza el corazón.

559

Si una hoja cae en un pequeño arroyo, en un río, o en algún lugar consagrado a *Shiva*, o incluso en los caminos, eso no reporta ningún mérito ni

demérito al árbol del cual se desprendió.

560

La destrucción del cuerpo, los órganos, los *Pranas* y el *buddhi*, es lo mismo que la hoja, la flor, o la fruta que se desprende del árbol; eso no afecta para nada al *Atman;* la Realidad, la manifestación y la esencia de la Dicha que es nuestra verdadera naturaleza. Eso sigue viviendo y perdura igual que el árbol.

561

Los *Shrutis*, al proclamar la verdadera naturaleza del *Atman* mediante las palabras, "la manifestación del Conocimiento" —lo cual indica que es la Realidad y que se puede percibir — nos quieren dar a entender que tan sólo han de destruirse las limitaciones aparentes.

562

Los *Shrutis*, en el pasaje, "Cierto es, amado mío, que este *Atman* es inmortal"104, hacen mención a la inmortalidad del *Atman*, como algo diferenciable en medio de todo las demás cosas perecederas y sujetas a modificación.

563

Igual que la piedra, el árbol, la hierba, el arroz, las cáscaras, la paja, etcétera, al ser quemados quedan reducidos a cenizas —de la cual surgieron— de la misma forma el universo objetivo incluyendo el cuerpo, los órganos, los *Pranas*, la mente y todo lo demás, cuando son quemados en el fuego de la realización quedan reducidos al Supremo Ser.

564

Igual que la oscuridad se desvanece ante el brillo del sol radiante, de la misma forma, todo este universo objetivo se disuelve en Brahman.

565

Igual que cuando se rompe una jarra, el espacio que ella encerraba se hace uno con el espacio infinito; de la misma forma, cuando se destruyen todas las aparentes limitaciones, el conocedor de Brahman se hace uno con Brahman mismo.

566

Como quien vierte leche sobre leche, aceite sobre aceite, o agua sobre agua; así se unifica el sabio que alcanza la experiencia del *Atman* haciéndose uno con ese todo indiferenciable.

567

Experimentando esto y comprendiendo la total separación e independencia que provoca el desapego del cuerpo físico, permaneciendo en continuo estado de identidad con la Realidad Absoluta, Brahman; el sabio ya no tiene que volver a sufrir sometimiento a la transmigración.

568

Pues sus cuerpos han sido quemados mediante la experiencia de la identidad de *Jiva* y Brahman, y de esa forma se ha convertido en Brahman mismo, y ¿cómo puede Brahman estar sometido a la reencarnación?

569

El apego y la liberación, que son estados que dependen de nuestro sometimiento o independencia de *Maya*, en verdad esos dos estados no existen en el *Atman*, que es la Realidad de uno mismo; igual que el aparecer y desaparecer de la serpiente con la que hemos confundido una cuerda, no es debido a la cuerda, pues ella no ha sufrido cambio alguno.

570

Se puede hablar del apego y la liberación como

estados dependientes de la presencia ó ausencia de un velo que nos oculta la Realidad. Pero para Brahman no puede existir ningún velo, porque no hay nada que pueda ocultarlo o encubrirlo, dado que todo lo que existe es Brahman y nada más. Si eso fuera posible, la no-dualidad de Brahman quedaría refutada, contradiciendo así el contenido de los *Shrutis.*

571

El apego y la liberación son atributos del *buddhi* (intelecto), el cual la gente ignorante sobreimpone a la Realidad, igual que el color del cristal a través del cual se mira es atribuido a los objetos que se ven. Este inmutable Brahman es el Conocimiento Absoluto, lo Primero sin segundo, libre de toda atadura.

572

La idea de la existencia del apego, y la de su inexistencia con relación a la Realidad, no son más que atributos del *buddhi* y nunca pertenecen ni podrán pertenecer a la Realidad Eterna; Brahman.

573

Así pues, si tanto el apego como la liberación son

creados por *Maya* y no se hallan en el *Atman*, ¿cómo puede concebirse ideas de limitación con relación a la Suprema Verdad?; la Verdad carece de partes y jamás interviene en la acción, es calma, inexplicable, inmaculada, y lo Primero sin segundo. Igual que el espacio infinito es algo único e indivisible que lo penetra todo.

574

Después de alcanzada la liberación ya no existe ni nacimiento ni muerte, ni limitaciones ni esfuerzo por superarlas, no queda ni buscador de la liberación ni alma liberada: esta es una sublime verdad.

575

Hoy, de una y otra forma, te he revelado como si fueras mi propio hijo, este secreto profundo y excelso que es la más pura esencia de toda la sabiduría *Vedanta*, la enseñanza más importante contenida en los Vedas. Considerándote como un aspirante a la liberación que se ha purificado de las bajas influencias de esta Era de la Oscuridad y que se ha liberado de los deseos de la mente.

576

Escuchando estas palabras de su Gurú, el

discípulo se postró con reverencia ante él y después de pedirle permiso emprendió su camino, libre de ignorancia.

577

Y el Gurú, con su mente sumergida en el océano infinito de *Sat Chit Anand* recorre todo el mundo purificando a todo ser humano. El Gurú está libre de toda dualidad.

578

Así pues, a través del diálogo entre el Maestro y el discípulo, la naturaleza del *Atman* ha sido revelada de una forma simple a los buscadores de la liberación.

579

Que aquellos *Sanyasines* que anhelan la liberación y que mediante la práctica de *Satsang* y servicio al Maestro han purificado sus mente de la ilusión y la ignorancia que provoca la *Maya* que aprecien y disfruten este Santo Conocimiento.

580

Para aquellos que viven afligidos por esta existencia mundana, sufriendo el dolor abrasador

que les produce los ardientes rayos del sol de la triple miseria, y que confundidos por la ilusión vagan de un lado para otro como perdidos en el desierto en busca de agua. Para ellos aquí está este triunfante mensaje de Sankara; señalándoles que dentro de ellos y a su alcance, se encuentra el confortador océano de Néctar, Brahman, el Primero sin segundo, para conducirlos a la liberación.